



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Sociales y Económico Administrativas

Las desventajas de los estudiantes mayas en su ingreso a la
UQROO. El caso del CENEI

Tesis

Para obtener el grado de:

MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA APLICADA

Presenta

Teresa Zacatenco González

Director de Tesis

Dr. Jesús José Lizama Quijano



Chetumal, Quintana Roo, México, agosto 2017 .



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Sociales y Económico
Administrativas

Las desventajas de los estudiantes mayas en su ingreso a la
UQROO. El caso del CENEI

Presenta: **Teresa Zacatenco González**

Tesis elaborada bajo la supervisión del comité de asesoría y aprobado como requisito
parcial, para obtener el título de

Maestría en Antropología Aplicada

Aprobado por

COMITÉ DE SUPERVISIÓN DE TRABAJO DE TESIS:



PRESIDENTE: M.C. Ever Marcelino Canul Góngora
SECRETARIO: Dr. Jesús José Lizama Quijano
VOCAL: Maestro Javier Omar España Novelo
SUPLENTE: Dr. Manuel Buenrostro Alba
SUPLENTE: Dra. Ligia Aurora Sierra Sosa



Chetumal, Quintana Roo, México, Agosto 2017

Índice

Introducción	5
La metodología.....	7
El texto.....	10
Mi experiencia al hacer el trabajo de campo.....	12
Capítulo 1:La educación en México.	
Hacia una detección del problema de estudio.....	14
Los antecedentes del problema a intervenir.....	20
El contexto: el Estado de Quintana Roo	26
La UQROO y su apuesta por la diversidad.....	30
Capítulo 2: La educación intercultural en la UQROO	
Panoramas de la educación superior en México.....	39
El Programa de Apoyo a Estudiantes Indígenas y la UQROO.....	44
Perspectivas sobre la educación intercultural.....	48
Conceptualización de la educación intercultural.....	51
Capítulo 3.- El CENEI y la visión de sus usuarios	
Cómo es visto el CENEI.....	55
Las funciones del CENEI en la práctica.....	65
Datos estadísticos 2003-2011.....	72
La visión de los usuarios: las entrevistas.....	77
<i>Los estudiantes</i>	77
Los docentes.....	85
Recomendaciones finales	100
Bibliografía	103

Introducción

Esta tesis tiene como finalidad mostrar y analizar las diversas relaciones sociales que entablan los jóvenes mayas que salen de sus comunidades para estudiar un nivel superior. En busca de la realización de este objetivo, los estudiantes pasan por un proceso de resignificación de los espacios académicos y sociales, en los que sus identidades se confrontan, se refuerzan o confrontan a partir de las nuevas interacciones personales, y de las experiencias de vida que van teniendo fuera del lugar de origen.

La identidad de los jóvenes, como cualquier otra forma de identidad, es producto de la interacción social. Originada en sus comunidades, en el seno de las familias y grupos domésticos, se enriquece con las aportaciones de la religión, la música, la tradición local, la vida ritual y la convivencia diaria, haciendo que el ser sea concebido como un todo, como una particularidad con una forma específica de expresión.

Ese encuentro o desencuentro que tienen los jóvenes mayas en busca de continuar con su formación académica ha dado pie a este trabajo, cuyo objetivo central busca analizar el papel que desempeña un departamento universitario, el Centro de Estudios Interculturales o CENEI, dirigido a la atención de la diversidad étnica dentro de la Universidad de Quintana Roo. Su abordaje nos permitirá observar las fortalezas, detectar las posibles debilidades y proponer estrategias

que ayuden a hacer más efectiva la atención que la universidad ofrece a este segmento poblacional.

Es necesario indicar una realidad evidente: la diversidad a la que nos enfocamos aquí, la población maya, se encuentra caracterizada por los bajos niveles de formación en distintos ámbitos de la vida académica. La calidad de la educación dirigida a los mayas, en los niveles anteriores al superior o universitario, sería tema suficiente para otra tesis de maestría. Lo que aquí apuntamos es que quienes optan por continuar con sus estudios después de la preparatoria, afrontan diversos problemas:

Además de lidiar con una de las peores coberturas educativas a nivel superior en México, los jóvenes de Quintana Roo que deseen seguir con sus estudios tras concluir su bachillerato, tienen pocas oportunidades de acceder a una institución con programas académicos de calidad de acuerdo a los estándares nacionales.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), en Quintana Roo radican poco más de 135 mil personas en edad de cursar estudios a nivel superior. Sin embargo, para el ciclo 2012-2013, sólo 27 mil 652 alumnos estaban inscritos en alguna institución de este nivel.

Lo que pocos saben es que ocho de las 88 instituciones de educación superior en el estado cuentan con carreras de calidad y mejora continua, avaladas por el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (Copaes).¹

En otras palabras, trataremos con una población históricamente marginada, no sólo en términos educativos sino en múltiples aspectos de la vida social, política y económica. Por ello, nos interesa en este trabajo conocer cómo los jóvenes mayas de Quintana Roo viven su experiencia universitaria y cómo en este ámbito son apoyados por la UQROO.

¹*El Semanario Peninsular*, Semana del 26 de mayo al 01 de junio de 2014, pp. 16 y 17.

Ya se ha dicho de manera suficiente que los pueblos originarios se encuentran en franca desventaja cuando intentan acceder a la educación superior.

En Quintana Roo la situación no es diferente, y por ello nuestro trabajo busca consignar las experiencias de los jóvenes cuando enfrentan esta problemática. En un objetivo mucho más profundo, buscamos observar cómo el Centro de Estudios Interculturales de la UQROO apoya y ayuda a dichos jóvenes en este proceso de inserción a los niveles superiores de educación. Por eso, hemos titulado nuestro trabajo como “Las desventajas de los estudiantes mayas en su ingreso a la UQROO, el caso del CENEI”.

La metodología

El proyecto “*La educación intercultural en la Universidad de Quintana Roo desde la visión de los usuarios*” parte de la observación participante con los actores sociales involucrados. Buscaba que los jóvenes mayas, como estudiantes de nivel superior, observaran y reflexionaran su experiencia, a fin de que como resultado de ese ejercicio pudieran hacer una relación de propuestas para la transformación de su entorno.

En el proceso del desarrollo de este proyecto, seguimos las líneas de la metodología del marco lógico, que propone transformar la realidad de modo que una comunidad determinada pueda mejorar su situación y expandir en el futuro sus posibilidades, contribuyendo de este modo al progreso de su entorno. Este método, aplicado al caso que nos ocupa, partía de situaciones vividas por el alumno, de sus saberes y conocimientos previos, con el fin de resignificarlos y

construir sus modos de vida. La propuesta del marco lógico pone en énfasis la acción educativa para su cuestionamiento, análisis y transformación de la realidad a través de la generación de experiencias educativas que permitan construir conocimientos sobre situaciones de la vida real. Los estudiantes de origen maya fueron la población que se estudió bajo diversos enfoques para explicar los fenómenos y procesos que han caracterizado sus experiencias educativas desde el nivel básico hasta el nivel medio superior, y cómo el Centro de Estudios Interculturales (CENEI) ha subsanado diversas desventajas al ingresar a la universidad.

Nuestra postura fue tomar al acto educativo no como un proceso de transmisión de conocimientos sino de producción de saberes. No basta con desear una mejora en los niveles de desarrollo sino decidir qué es que lo se considera prioritario y cómo y de qué modo se pretende obtenerlo.

El modelo busca fomentar la responsabilidad y el compromiso de los actores sociales, organizándolos en la búsqueda solidaria de los niveles de conocimiento que los conduzcan a una mejor calidad educativa. La tarea principal es capacitar a las personas e instituciones participantes para que ellas puedan continuar sus labores de forma independiente y resolver por sí mismas los problemas que surjan después de concluir la fase de apoyo externo.

La recolección de información recurrió a las técnicas propias de la etnografía, principalmente de la aplicación de entrevistas a los estudiantes mayas y a las personas que laboran en instituciones educativas, especialmente las involucradas en el contexto de nuestro objeto de estudio, usuarios de los servicios del Centro de Estudios Interculturales (CENEI).

Primero entrevistamos a los estudiantes mayas acerca de los conocimientos que han adquirido a lo largo de su trayectoria escolar, partiendo desde el nivel básico (educación primaria y secundaria) para pasar al nivel medio superior (bachillerato) y luego a la universidad. A los estudiantes mayasles pregunté entre otras cosas su nombre, el semestre que cursan, la carrera, el lugar de origen, si hablan otra lengua además del español, la trayectoria escolar desde nivel básico hasta el medio superior, su trayectoria de vida hasta el momento de ingresar a la universidad. En sus historias de vida pudimos apreciar las múltiples necesidades que poseen, principalmente de tipo económico, y cómo hacen para superarlas y lograr sus metas.

En lo referente a las instituciones entrevistamos a personal de la universidad encargada de los diversos servicios que se ofrecen a los estudiantes mayas como la biblioteca, el departamento de bienestar estudiantil, el Centro de Tecnología e Información, el Centro de Estudios Interculturales (CENEI), el Departamento de admisión y por último el Albergue Indígena en donde muchos estudiantes viven.

Como esta investigación parte de los saberes educativos de los estudiantes de origen indígena en su trayectoria escolar, también realizamos entrevistas a profesores que trabajan en las telesecundarias y a personal de Educación Media Superior a Distancia (EMSAD). A ellos se les preguntó su nombre, años de trabajar en el sistema educativo, su percepción sobre las escuelas y los alumnos donde han impartido clases, cómo creen que los estudiantes se apropian de los conocimientos, qué creen que les hace falta, cómo han solucionado esos faltantes, cómo ven el nivel académico de los

estudiantes al concluir ya sea la telesecundaria o el bachillerato, cuáles han sido los factores de riesgo por los cuales muchos estudiantes dejan de estudiar y por qué otros destacan en sus estudios, qué tanto influye en sus conocimientos educativos el saber la lengua maya y si esto les afecta en su aprendizaje, y cómo solucionan esas deficiencias en la escuela.

El texto

Este texto lo integran por varios capítulos y una conclusión. A través de ellos proponemos evidenciar las desventajas de los jóvenes mayas, su búsqueda por una educación superior y la obtención de un título universitario, los problemas que enfrentan al ingresar a la UQROO y el apoyo que esta institución les proporciona en este propósito de vida. Nuestro discurso lo dividimos en varios capítulos; en el primero de ellos hablamos sobre la educación intercultural. Más que una definición de la temática, lo que se hace aquí es un recuento de la forma en que se ha desarrollado el sistema educativo dirigido a los pueblos indígenas en México, y que tiene muchas similitudes con los implementados en otros países de América Latina. No es un capítulo que trate a profundidad esta problemática, sino que nuestra intención es mostrar someramente la manera en que el Estado Nacional se ha relacionado con la diversidad existente en su seno. En este capítulo se habla de la educación superior y de la necesidad de implementar el enfoque intercultural en las universidades, con el propósito de

que los estudiantes indígenas puedan potenciar sus capacidades y tener mejores opciones de formación.²

El segundo capítulo aborda el contexto local. En específico habla sobre Quintana Roo y sobre la Universidad de Quintana Roo, en particular. Se busca con esto presentar el escenario educativo en el cual se realiza la acción del CENEI. Las ideas centrales tratarán de construir un panorama de la situación particular de este estado, que permita comprender la necesidad de un departamento que apoye a estudiantes indígenas y contextualice su acción.

Un tercer capítulo trata en específico del CENEI, de la forma en que los actores sociales lo perciben, de la manera en que valoran sus programas de trabajo y de aquellos elementos que consideran que podrían ayudar a consolidar sus logros. Por último, todo este esfuerzo por comprender las dificultades experimentadas por los jóvenes mayas en su ingreso a la universidad se vería demasiado limitado si no elaboráramos unas cuantas recomendaciones, con el objeto de apoyar las acciones del CENEI, a fin de que su trabajo sea más efectivo. Todas estas propuestas no surgieron de la soledad de la reflexión, sino que fueron expuestas por los actores sociales que han experimentado el trabajo del CENEI, y que después fueron sistematizadas para poder compartirlas en este texto.

² Tomando en consideración los criterios establecidos por la Fundación Ford y la ANUIES, se considera alumno indígena a aquellos que nacieron en municipios con población indígena mayoritaria (70% y más) y/o los que tengan dominio de alguna lengua indígena.

Mi experiencia al hacer el trabajo de campo

No quiero concluir esta introducción sin indicar a grandes rasgos lo que ha significado para mí realizar trabajo de campo y el sentido e interés que tuvo esta investigación. Escoger el tema de las desventajas de los estudiantes mayas en su ingreso a la universidad parte, tal vez, de ponerse en los zapatos del otro; pero más que nada, de la sensación de haber pasado por situaciones parecidas. Nací en la sierra de Puebla, en donde nunca cursé el jardín de niños, pues solo existía una escuela primaria. Para continuar con mis estudios de secundaria tuve que salir de mi pueblo, sufriendo las carencias, semejantes a las que páginas más adelante describiremos: la falta de recursos, los problemas al momento de usar la computadora, el temor a echarla a perder, en fin, situaciones diversas vividas en contextos ajenos al propio. Esta remembranza de mi historia personal permitió que me identifique con los estudiantes mayas y que desee conocer las condiciones en las que se da su inserción a la educación superior.

Confieso que esta fue la primera ocasión que me enfrenté al trabajo de campo; incluso a realizar entrevistas, platicar con los estudiantes y los maestros, salir a hacer promoción de la universidad a las comunidades de la zona maya. Todas estas fueron experiencias que nunca antes había tenido posibilidad de vivir. Siempre busqué el diálogo personal, mirando de frente a las personas con las que interactuaba (docentes, administrativos, alumnos), tratando de hacer empatía para que me pudieran tener confianza y me platicaran sus experiencias escolares, incluso parte de su vida familiar. No fue fácil. Me sentí frustrada, pues creí que con las mujeres sería con las que mayor interacción tendría, pero no fue así.

Los jóvenes se abrieron más al platicarme sus problemáticas, las chicas fueron más reservadas al expresarse; incluso negaban ser originarias de alguna comunidad maya. Por su parte, los profesores fueron siempre amables; aclaraban mis dudas y hablaban de lo que hacen o les toca hacer como miembros del CENEI. Conocí a algunos promotores y docentes del campus de Cozumel cuando estuve en la difusión de la universidad. Todos ellos proponían estrategias para que los estudiantes continuaran sus estudios en alguna universidad, y pedían a los jóvenes que no abandonaran sus estudios, que buscaran superarse. En muchas ocasiones percibí que los jóvenes veían en su tutor a una persona de confianza, no sólo para darles de alta en sus materias, sino como alguien en quien podían confiar; pues el docente siempre estaba pendiente de ellos y se mostraba atento a sus necesidades.

Quiero concluir este apartado agradeciendo a cada uno de ellos que me apoyó para desarrollar y concluir este trabajo; gracias por su tiempo y por responder mis dudas e inquietudes. Sus respuestas, de alguna forma, están consignadas en este trabajo.

Capítulo 1

La educación en México.

Hacia una detección del problema de estudio

México es un país multicultural y pluriétnico.³ Está constituido por hombres y mujeres pertenecientes a diversos pueblos y culturas que históricamente han habitado el territorio nacional. No obstante su antigua presencia, todavía se busca reconocer plenamente sus derechos colectivos, intentando evidenciar que la diferencia cultural no debe ser traducida en desigualdad. Sin embargo, las políticas de desarrollo que tradicionalmente se habían venido implementando en México, tendían a homogeneizar las culturas y los patrones de conducta, lo que dio como resultado relaciones sociales, económicas y políticas de exclusión hacia los pueblos indígenas, que aumentaron su marginación social y el recrudecimiento de problemáticas como la desigualdad social y la pobreza, entre otras.

Según datos del Instituto Nacional Indigenista (INI) y del Consejo Nacional de Población (CONAPO), la población indígena en México ascendía a más de 15 millones de personas.⁴ Aunque se encuentran ubicados por toda la geografía nacional, son 24 los estados de la República en donde se concentra el mayor número. La población indígena representa el 13% del total de habitantes del país

³ El modelo intercultural reconoce asimismo la complejidad de lo que somos como nación no solo una sino muchas culturas, es decir somos una nación pluricultural, que no puede ni debe excluirse de los cambios y del desarrollo tecno-científico a nivel mundial, sino formar parte de este modelo.

⁴ En nuestro país los pueblos indígenas no están reconocidos constitucionalmente; la sociedad nacional los excluye de todo proyecto de desarrollo, y por ende, de todo tipo de plan de educación. (Mejía, 1991:141).

y se divide en 65 pueblos que hablan más de una centena de lenguas diferentes (Wessendorf, 2008:80).

Los territorios en los que se ubican en mayor número son la Sierra Madre del Sur, la Península de Yucatán, la Sierra Madre Oriental, la Sierra Madre Occidental y algunas áreas vecinas a éstas.

A lo largo de la historia de México, los indígenas han sido el centro de grandes discusiones en cuanto al lugar que ocupan en la sociedad y, en consecuencia, sobre las diversas formas en que han sido considerados y tratados por los diferentes sectores sociales. Su historia no ha sido otra que la del continuo enfrentamiento a un mundo con una significación diferente al suyo; el mundo occidental, el mundo de la “civilización”, el mundo capitalista y el de la explotación en el que existe poco espacio para la recreación de su pasado, sus tradiciones, de su lengua y su cultura. Han desempeñado, como dijo Calvo (1992:9), el papel de ser “la otra sociedad”, pero que, finalmente, es suya.

Los indígenas han conformado uno de los sectores más desprotegidos del país. Habitan regiones en su mayoría aisladas y marginadas; por ello han sufrido la carencia de alimentación así como de diversos servicios (vestido, educación, oportunidades de trabajo, participación política y, en general, atención por parte del Estado). A la par de este panorama de desigualdad que es posible observar en todos los pueblos originarios, se ha pretendido integrarlos a la vida nacional en diferentes períodos. La revolución de 1910 dio origen a gobiernos que guiaron su acción buscando consolidar un modelo de nación que implicaba profundos cambios en la estructura social y cultural del país. En esta ideología se concebía que a una nación correspondiera una cultura homogénea y una lengua

única(Hernández Díaz, 1993). El siglo XX da testimonio de todo el esfuerzo institucional realizado por consolidar una identidad que nos caracterice como nación.

En la década de los años veinte inició una nueva etapa de la historia de la relación de los pueblos indígenas con el Estado. La política nacional tuvo como objetivos elevar la calidad de vida, abatir la mortalidad, hacer expedita la justicia, dar educación gratuita y lograr la comunicación nacional en castellano. En este contexto, en 1921 se creó la Secretaría de Educación Pública y, como parte de ella, el Departamento de Educación y Cultura para la raza indígena.

La búsqueda por construir un México culturalmente homogéneo ha implicado esfuerzos tendientes a borrar las diferencias culturales en el país, entre ellas las lenguas originarias, las tradiciones y cultura de los grupos autóctonos. Con ello, se lograría implantar una cultura nacional y un solo idioma (Hernández Díaz, 1993).

El Estado nacional percibió en la presencia de culturas diversas una realidad que iba en contra de la imagen de país moderno. Consideró que el progreso del país dependía de que todos sus miembros, principalmente los indígenas, alcanzaran mediante la educación un grado de civilización al igual que los demás ciudadanos (Pallan, 1995:13).

Uno de los vehículos empleados en el proceso de transformación social y cultural del México posrevolucionario fue la escuela. Con la castellanización y la alfabetización se pretendía inculcar los valores propios de la nación, así como enseñar una sola lengua. La incorporación del indio al modelo nacional comenzaba su proceso. En ese contexto, la escuela siempre fue utilizada como

un instrumento útil -acaso el mejor- para promover la formación de la identidad nacional.

Durante el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) se implementó la educación socialista. Con ello los servicios educativos llegaron a los sitios más lejanos por medio de las misiones culturales. Es en este período gubernamental que se incrementó el presupuesto de la Secretaría de Educación Pública para que crecieran en número las escuelas y los profesores.

En este contexto, la política dirigida a la población indígena adquirió igualmente una nueva significación que conllevó un cambio en el contenido del concepto "incorporación". Se trataba de un proceso educativo integral, a través del cual se ofrecía tanto atención propiamente educativa como económica, social y política. El encargado de llevar a cabo ese proyecto bajo programas educativos prácticos y para la enseñanza de técnicas de trabajo fue el ahora extinto Departamento de Asuntos Indígenas.

En los años cuarenta, la acción educativa se orientó hacia la industria, y el proceso transformador no continuó por mucho tiempo en las comunidades indígenas. La Dirección General de Asuntos Indígenas, fue sustituida en 1946 por el Departamento de Asuntos Indígenas, desde el que se llevaron a cabo programas de capacitación técnica y agrícola. Para calificar la mano de obra primero se tenía que alfabetizar a las masas. Esta política se vio influida por dos acontecimientos: el Congreso indigenista celebrado en Pátzcuaro en 1940, y la reunión de la UNESCO en 1951. En ambos eventos se planteó la necesidad de la integración de las minorías étnicas a la sociedad nacional. Se recomendaba que para llevar a cabo la castellanización y la alfabetización de manera exitosa, la

educación debía ser ofrecida en forma bilingüe, es decir, utilizando la lengua originaria y a partir de ella, poder transmitir los valores e ideales de la nación.

La política integracionista se llevó a cabo por varias décadas en el país. Por ejemplo, a partir de la Sexta Asamblea Plenaria del Consejo Nacional Técnico de la Educación surgieron nuevas ideas para “integrar” al indígena a la vida de la nación. Se impulsaron en la educación primaria los programas de adiestramiento en técnicas concretas para el trabajo y, fundamentalmente, los programas sobre el desarrollo de la comunidad. Especialmente importante resultó el trabajo iniciado en 1964 por los promotores culturales y maestros bilingües.

En 1971 fue creada la Dirección General de Educación Extraescolar en el Medio Indígena (DGEEMI) y se dio mayor impulso a la alfabetización, la castellanización y la educación de las comunidades indígenas por promotores y maestros bilingües. En 1978, esta institución pasó a convertirse en la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), que trajo consigo la creación del sistema nacional de educación bilingüe y bicultural, cuyo objetivo era “impartir la educación preescolar para la castellanización y la educación primaria a las comunidades indígenas con el fin de integrarlas al desarrollo nacional”.

Esta política educativa intentaba mantener vivas las lenguas y costumbres indígenas. Organismos estatales como la DGEI y el INI fueron los encargados de llevar a cabo la acción indigenista a través de la elaboración y ejecución de programas que atendieran diversos aspectos de la vida de las comunidades indígenas.

El levantamiento zapatista de 1994 puso sobre la mesa la exigencia de una nueva relación por parte de la sociedad y el Estado Mexicano hacia los pueblos originarios, que demandaron el reconocimiento y respeto a su autonomía. Esto hizo que la discusión sobre los pueblos indígenas y sus diversas problemáticas se situara sobre la mesa de los problemas nacionales. Adquirieron, por tanto, mayor visibilidad en el plano nacional, donde antes pasaban casi desapercibidos.

A pesar de que la actual política del Estado hacia los pueblos originarios plantea abrir espacios para la participación de algunos indígenas en instancias burocráticas de decisión y ejecución, en la realidad esto no se cumple, y el papel que los indígenas juegan en la vida social y política del país sigue siendo sinónimo de una relación desigual en la que ocupan posiciones subalternas y de explotación respecto del resto de los mexicanos.

Las instituciones educativas no son ajenas a estos procesos de exclusión. A pesar de que en la actualidad se realizan algunos esfuerzos orientados al reconocimiento de la diversidad y a promover relaciones interculturales más equitativas (Flores-Crespo, 2006:23-24).

No obstante los esfuerzos realizados por diferentes organismos gubernamentales y no-gubernamentales en pro del reconocimiento legal de la cultura y de la calidad de vida de los pueblos originarios de México, existe aún un alto grado de marginación, discriminación, desnutrición y pobreza extrema, que causa en muchos de los casos la pérdida cultural y la extinción de las identidades vinculadas a la condición étnica.

Las entidades mexicanas con mayor población indígena son Oaxaca y Yucatán. Es en la península yucateca donde los indígenas han logrado mejorar sus condiciones de vida y se han adaptado a las condiciones sociales y económicas imperantes en la región. No obstante, se encuentran en posición subordinada con respecto a la sociedad no indígena (Bracamonte y Lizama, 2013). A pesar de que las reformas constitucionales reconocen la existencia de una diversidad cultural en la conformación de la nación, en pleno siglo XXI continúa la marginación social hacia los pueblos indígenas y hacia otros grupos del país.

Por ejemplo, las cifras del rezago educativo manifiestan una tasa de analfabetismo de casi 10%. La población con primaria y secundaria incompletas asciende a de cerca de 35 millones de mexicanos, en los que seguramente están incluidos muchos indígenas, pues el rezago es mayor en las zonas rurales y entre los grupos sociales más pobres.

Con el fin de aminorar ese rezago, el gobierno federal diseñó y puso en operación programas compensatorios para regiones y grupos marginados. Los más importantes han sido el PARE o Programa para Abatir el Rezago Educativo (en la segunda fase llamado PAREB) que pretendía arraigar a los maestros en las comunidades a partir de un estímulo económico, así como dotar a las escuelas de materiales, construir infraestructura y fortalecer la supervisión (OCDE, 1997).

La educación forma parte importante y no deja de ser ajena al fenómeno multicultural y pluriétnico. Varios son los factores que han permitido la presencia de un panorama diverso en casi todos los territorios del país, debido a la creciente movilidad geográfica, es decir, la migración de personas del medio

rural a las ciudades; por ello, se requiere que la educación coadyuve al desarrollo de una educación auténticamente intercultural, que implica fomentar el respeto por la diversidad, la superación del etnocentrismo, el rechazo a todo tipo de actitud discriminatoria racista o xenofóbica. Educar desde este marco plural significa educar desde la igualdad, respetando al otro tal cual es, con su cultura, su lengua, sus creencias, etc. impidiendo que se transformen o supriman esas diferencias, como hasta ahora se ha pretendido.

En México, la SEP reconoce que “la educación a nivel nacional afronta tres grandes desafíos: cobertura con equidad; calidad de los procesos educativos y niveles de aprendizaje e integración y funcionamiento del sistema educativo”. Existen condiciones desiguales de operación en las escuelas porque dependen de los recursos de que dispone cada plantel y de las características socioeconómicas de la población estudiantil (OCDE, 1997). La desigualdad en la educación se mantiene, a pesar de los esfuerzos del sistema educativo.

Educación es una actividad que implica tanto a los seres humanos como a la realidad que los circunda. Vivimos en una realidad que es social y no se encuentra acabada, es decir, se va construyendo cada día, al igual que cada uno de nosotros. Si consideramos que educar no es siempre lo mismo ni en cualquier parte tiene el mismo sentido, sino que es una actividad que cambia y en donde continuamente emergen nuevos sentidos y formas de realizarla, entonces es posible comprender que la enseñanza forma parte de la historia y evoluciona en diferentes direcciones (Arciga, 2011:54-55)

Educación es formar, desarrollar, aprender y esto involucra la historia personal del individuo. Un joven indígena y otro no indígena no tienen las

mismas motivaciones para construir un conocimiento. Este dependerá de sus intereses y necesidades, de sus experiencias de vida, de su forma de apreciar las cosas o de su vida misma, en otras palabras, a partir de su forma de ver y comprender el mundo es como se va construyendo y afianzando el conocimiento nuevo. El ser es hecho a partir de su entorno, de su mundo de vida.

A pesar de los doscientos años de vida independiente, en México no se ha logrado esa idea de uniformidad; esta ilusión se alimenta con el discurso político que no reconoce la diversidad ni la visualiza como recurso para la generación de aprendizajes en un marco de relaciones más democráticas y solidarias. Como nación se ha negado la presencia activa de quienes encarnan la diferencia, condenando al ejercicio de una ciudadanía de segunda categoría a indígenas, minorías sexuales e incluso mujeres.

Los antecedentes del problema a intervenir

Una realidad que observamos a diario es la cada vez más numerosa presencia de población indígena en las ciudades. Lizama (2012:18) ha indicado con respecto a la ciudad de Mérida, que en los últimos años la migración indígena hacia esta urbe se ha reforzado debido a una multiplicidad de procesos, entre ellos la debacle de los sistemas tradicionales agrícolas. Estos procesos se concatenan unos a otros, como respuesta a una serie de compulsiones externas que terminan afectando a todas las localidades. Esta población demanda el acceso a servicios como salud, educación y vivienda y contribuyendo a ampliar todavía más el complejo escenario de las identidades sociales.

El proceso migratorio también impacta en las escuelas, propiciando que hoy sea preciso educar a estudiantes étnica y culturalmente diversos no sólo en conocimientos específicos sino, sobre todo, en aquellas actitudes vinculadas al respeto, la aceptación y la democracia.

Uno de los problemas que esto trae consigo es que los establecimientos educativos han privilegiado ciertas formas de enseñanza y aprendizaje que dan cuenta de una hegemonía, que en la mayoría de los casos -y así ha ocurrido históricamente- se identifica con aquella que representa los intereses de una clase, raza, etnia y género en particular.

El interés por mejorar las oportunidades escolares de los pueblos indígenas ganó visibilidad cuando la ONU declaró abierto el Decenio Internacional de los Pueblos Indígenas, mediante la resolución 50/157, aun cuando desde 1982 se había creado un grupo de trabajo sobre pueblos indígenas en el marco de la subcomisión para la discriminación y la protección de las minorías (Didou, 2006: 29). La resolución 50/157 propone que sefortalezca la cooperación internacional para la solución de los problemas con que se enfrentan las poblaciones indígenas en cuestiones tales como los derechos humanos, el medio ambiente, el desarrollo, la educación y la salud.

Pero volvamos a la situación de la educación. Los pueblos indígenas han sido sujetos de políticas educativas particulares que se han desarrollado históricamente y de las que brevemente dimos cuenta en la sección anterior. A pesar de todo esto, las estadísticas a las que podemos acceder nos muestran el poco avance que se ha dado en el mejoramiento de los índices de enseñanza. Según datos que maneja Schmelkes (2013a), dos de cada tres niños entre los 6

y 14 años de edad que no están en la escuela son indígenas. El índice de analfabetismo de la población hablante de alguna lengua indígena es cinco veces mayor que el analfabetismo de la población no hablante de lengua indígena del mismo grupo de edad (5.4%). El 28% de la población hablante de lengua indígena de 15 años o más no ha concluido su educación primaria.

En cuanto a la enseñanza media básica, 7.29% de la población indígena del país contaba con secundaria incompleta y un 16.8% con secundaria completa. Asimismo, el Censo de Población de 2010 registró que un 0.09% de población indígena contaba con estudios técnicos. En educación media superior los índices no cambian: Si tomamos únicamente a la población que habla alguna lengua indígena, resulta que 6.01 por ciento de la población de tres años o más cubre la educación media superior, pero como especificamos en el párrafo anterior, al considerar a la población de 15 o más años, tenemos que de ella, 7.75 por ciento que habla lengua indígena ha cubierto la educación media superior (Sandoval 2013:14-15).

Entre la población que habla alguna lengua indígena el porcentaje es sensiblemente inferior, pues de la población de tres o más años, solo el 2.97 por ciento cuenta con estudios superiores; si consideramos a la población de 18 o más años el porcentaje se incrementa a 4.15 por ciento, el cual aún resulta significativamente bajo en comparación con la media nacional(Sandoval, 2013:16).

La finalidad de la educación indígena referida al nivel de enseñanza superior debe ser realista y práctica, debe también reflejar la riqueza espiritual de las cosmogonías y de las filosofías indígenas, fuentes inagotables de

sabiduría y de equilibrio armónico del ser humano en su tierra y en su pueblo (Didou, 2006:29). Con esto se pretende que la enseñanza de la educación superior reflexione sobre la visión del hombre en cuanto al ser sagrado en el tiempo y en el espacio, su origen, su relación con el mundo y con su cosmovisión.

La educación superior mexicana se rige por varias disposiciones legales: la Constitución, la Ley General de Educación, la Ley para la Coordinación de la Educación Superior, las leyes orgánicas de las Universidades en su coordinación y conducción participan el gobierno federal y gobiernos de los estados (OCDE, 1997).

El papel estratégico que tiene la educación para el desarrollo del país depende del logro de un sistema de alta calidad con oportunidades equitativas en el acceso y la permanencia. Las deficiencias del sistema incrementan la desigualdad social y desperdician los recursos públicos, además de incidir negativamente en la productividad y la competitividad de la nación (OCDE, 1997).

Como expresión de los cambios sociales y una situación mundial, hacia finales de la década de los ochenta del siglo XX empezó a observarse en casi todos los países un viraje importante en el discurso político sobre educación. En los países en vías de desarrollo, al ampliarse la cobertura de los servicios educativos, sobre todo de educación primaria, se introdujeron los temas de

calidad y equidad, y México no fue la excepción.⁵ No obstante, poco es lo que ha cambiado el panorama con respecto a la educación, pues los índices se mantienen casi iguales, pues solamente se aprecian ligeras modificaciones.

En Quintana Roo, las estadísticas del sistema educativo durante el curso escolar 2013-14 indicaron que 30 mil jóvenes estaban en el nivel superior, de los cuales poco más de 28 mil cursaba una licenciatura. Los índices de abandono escolar de este ciclo fueron del 8.4%, y se tuvo una cobertura cercana al 18%.⁶

El contexto: el estado de Quintana Roo

El estado de Quintana Roo se localiza entre el este y sureste de la República Mexicana;⁷ es la única identidad federativa que limita con Guatemala y Belice, y posee una superficie de 50,843 km cuadrados, divididos administrativamente en 12 municipios.

	MUNICIPIO	CABECERA	AÑO DE ERECCIÓN
1	Cozumel	Cozumel	1974
2	Felipe Carrillo Puerto	Felipe Carrillo Puerto	1974
3	Isla Mujeres	Isla Mujeres	1974
4	Othón P. Blanco	Chetumal	1974
5	Benito Juárez	Cancún	1974
6	José María Morelos	José María Morelos	1974
7	Lázaro Cárdenas	Kantunilkín	1974
8	Solidaridad	Playa del Carmen	1993
9	Tulum	Tulum	2008

⁵ *Reforma educativa en México. Descentralización y nuevos actores.* Disponible en <http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Sinectica/Revista/Articulo002/MargaritayBonifacio.pdf> consultada el 30 de junio del 2012.

⁶ Consultado en http://www.snie.sep.gob.mx/descargas/estadistica_e_indicadores/estadistica_e_indicadores_educativos_23QROO.pdf, julio de 2016

⁷ Sus límites son: al norte con el Golfo de México; al este con el mar Caribe, al sur con Belice, al sureste con Guatemala, al oeste con Campeche y al noroeste con Yucatán.

10	Bacalar	Bacalar	2015
11	Puerto Morelos	Puerto Morelos	2015

Desde que se formó Payo Obispo en el año de 1898, ha sido el puerto de acceso con el mayor número de inmigrantes extranjeros ya que llegaron al poblado ingleses, alemanes, libaneses, turcos, cubanos, hondureños, chinos, españoles, italianos, puertorriqueños y jamaicanos, entre otros(Enciclopedia de Quintana Roo, 1998).Entre 1916 y 1930, el establecimiento de la capital del territorio en Payo Obispo contribuyó de manera importante al desarrollo de la zona sur de Quintana Roo, además de que el presidente Adolfo López Mateos, en 1959, proveyó las condiciones necesarias para que Quintana Roo reuniera los requisitos constitucionales de autosuficiencia económica y número de habitantes para poder convertirse en estado, para lo cual se puso un marcha un proyecto de colonización ejidal que atrajo a numerosas familias de campesinos provenientes de diversos estados del país. El 8 de octubre de 1974, Quintana Roo nacía como estado libre y soberano; el 10 de noviembre de 1974 se eligió el Congreso Constituyente que promulgó el la administración del territorio en 7 municipios.

A partir de 1960, el gobierno federal apoyó el proyecto de crear una ciudad turística y así nació Cancún; se dotó de tierras a los nuevos colonos, y desde su creación se convirtió en un importante polo de atracción de población, debido principalmente a la oferta de trabajo, al crecimiento acelerado de la industria de la construcción, además de las demandas turísticas y comerciales (Ibídem: 235-237).

En la década de 1980 y hasta 1997 el estado registró cambios y transformaciones tanto en su organización política como en su dinámica económica y social. En 1980 Quintana Roo presentaba tres regiones diferenciadas: zona sur, zona maya y zona norte. La primera de ellas, donde se ubica el municipio de Othón P. Blanco, e incluye la frontera con Belice, desarrolló una economía basada fundamentalmente en la agricultura y el comercio. Chetumal, la capital del estado, sustentó su economía durante varios años en el comercio de importación, que junto con la administración pública federal y estatal generaron la mayor parte de las fuentes de empleo. En su población hay raíces pluriculturales, lo mismo descendientes de antiguos yucatecos radicados en Belice durante la guerra de Castas, que libaneses, italianos, españoles, cubanos, de distintos países de Centro y Sudamérica, así como personas provenientes de otras partes del país, que se sumaron a los antiguos pobladores de la región.

La zona maya, por su parte, está integrada por los municipios de Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos y Lázaro Cárdenas. Su economía se basó principalmente en la agricultura y la explotación forestal y, en menor medida, en la ganadería. Es una zona fronteriza con Yucatán que presenta grandes diferencias de infraestructura económica en comparación con las otras.

Por último, la zona norte comprende los municipios de Benito Juárez, Cozumel, Isla Mujeres y el norte de Lázaro Cárdenas. Esta zona perfiló su vocación económica en el sector turístico, a través de las localidades de Cancún, Cozumel, Isla Mujeres y Tulum. Otras localidades, como Holbox, Puerto Juárez y Puerto Morelos desarrollaron primeramente una importante actividad pesquera y

después comenzaron a dar el cambio hacia la actividad turística. En el corto plazo, esta región se convertiría en una de las zonas económicamente más fuertes de la entidad.

En lo que respecta a la educación, en 1980 comenzó a funcionar en el estado el modelo de telesecundarias. Ese mismo año se creó la Dirección General de Bachilleres que a la fecha cuenta con planteles en poblaciones como Chetumal, Bacalar, Nicolás Bravo, Tihosuco, Cancún, Cozumel, Isla Mujeres entre otras, mientras que en 1981 se creó el Instituto Estatal para la Educación de los Adultos, cuyo trabajo ha sido muy importante para abatir los índices de rezago educativo de la población adulta (Ibídem, pp. 246-247).

La primera escuela de nivel superior en Quintana Roo fue el Instituto Tecnológico Regional de Chetumal, inaugurado en 1975; en 1991 se fundó la Universidad de Quintana Roo, y en 1997 iniciaron sus funciones la Universidad Tecnológica de Cancún y el Instituto Tecnológico Superior, localizado este último en Felipe Carrillo Puerto.

Un factor que no ha variado en la vida de Quintana Roo es el continuo crecimiento demográfico debido a una alta tasa de natalidad y al flujo de inmigrantes atraídos por el explosivo desarrollo turístico de la zona norte; la mayoría de los habitantes son inmigrantes provenientes de Yucatán, Campeche y Veracruz. Dentro de los habitantes del estado, un sector es importante no sólo en términos históricos, los mayas. En la región conocida como zona maya habitan los descendientes de los mayas cruzo'ob, los combatientes de la Guerra de Castas, así como mayas yucatecos radicados en la entidad desde 1920. Los

censos de población indican que los municipios con mayor presencia indígena son Lázaro Cárdenas, José María Morelos y Felipe Carrillo Puerto.

La población de Quintana Roo es resultado de una mezcla de grupos con identidades tan diversas, como sus mismas procedencias y nacionalidades. Entre algunos grupos que crearon este mosaico cultural se encuentran, como hemos reiterado, mayas, yucatecos, campechanos, michoacanos, veracruzanos, ingleses, hondureños, libaneses, palestinos, chinos, cubanos, beliceños, griegos, puertorriqueños, jamaicanos, españoles y egipcios, por mencionar algunos de los más importantes.

La UQROO y su apuesta por la diversidad

La Universidad de Quintana Roo (UQROO) fue creada el 24 de mayo de 1991 por decreto del Presidente Carlos Salinas de Gortari y por el empeño del entonces gobernador Miguel Borge Martín. Es la principal universidad pública del estado, con sede en la ciudad de Chetumal. Inició labores en septiembre de 1991, con cursos que fueron diseñados para preparar a estudiantes a enfrentar los retos de la educación superior. Actualmente cuenta con unidades académicas en Cozumel y Playa del Carmen, que en conjunto ofertan cerca de 20 carreras.

En su tipo, la UQROO es uno de los centros académicos más jóvenes del país. Su creación responde a un viejo anhelo de los quintanarroenses de contar con un centro de educación superior para formar profesionales en las áreas sociales, las humanidades, las ciencias básicas y las áreas tecnológicas, que eran las de mayor demanda y consumo en esta época de alta competitividad. En

su fundación hizo acopio de experiencias acumuladas en los últimos setenta años de educación superior y se incorporaron innovadores conceptos con objeto de convertirla en una universidad de excelencia en México y la Cuenca del Caribe.

De conformidad con lo establecido en el Artículo 3 de su Ley Orgánica, tiene como misión contribuir al desarrollo social, económico, cultural y profesional de la entidad. Por eso sus esfuerzos están enfocados en atender las demandas del estado y del sureste mexicano. Esta misión se encontraba inscrita en su Plan Estratégico de Desarrollo Institucional 2007-2012, que proponía formar profesionistas comprometidos con el progreso del ser humano, a través de un modelo educativo integral que fomentara y desarrollara valores, actitudes y habilidades que les permitiera integrarse al desarrollo social y económico en un ambiente competitivo; generar y aplicar conocimientos innovadores útiles a la sociedad a través de una vigorosa vinculación, preservar los acervos científicos, culturales y naturales; intercambiar conocimientos y recursos con instituciones nacionales e internacionales para aprovechar las oportunidades generadas en el mundo, con la firme intención de contribuir al desarrollo social y económico, así como al fortalecimiento de la cultura de Quintana Roo.

Entre los servicios con los que cuenta la Universidad de Quintana Roo está el Sistema Bibliotecario (SISBI), conformado por cinco bibliotecas cuyos acervos están a disposición de alumnos y público en general. Dentro de la biblioteca Santiago Pacheco Cruz del campus Chetumal, se encuentra el Centro de Documentación sobre el Caribe (CEDOC), que es una unidad de información especializada en temáticas referentes a Centroamérica y el Caribe, que brinda

servicios especializados para el apoyo a la investigación, mediante la combinación de las técnicas tradicionales y el empleo de las nuevas tecnologías de la información para garantizar de forma oportuna y eficaz, el acceso a los recursos existentes en sus diversos formatos. Posee, asimismo, un Centro de Tecnologías de la Información y la Comunicación, un edificio con tecnología de punta y con una interconexión de red de fibra óptica, que beneficia con servicio de conexión a internet (alámbrico y wifi) a más de 3,000 estudiantes de la universidad.

El Departamento de Cultura y Deportes contribuye a la formación integral tanto en el rubro intelectual, cultural y deportivo, como en el fortalecimiento de la salud, la creatividad y el gusto por las artes.⁸Cuenta también con servicio médico y psicológico, así como con un departamento de Innovación Educativa, otro de Bienestar Estudiantil y uno más de Intercambio Académico.

Para apoyar de forma económica a los estudiantes, la Universidad cuenta con un amplio esquema de becas que buscan estimular la excelencia académica; actualmente más del 25% de los alumnos se benefician de algún tipo de este apoyo. Se atiende a la diversidad étnica de la población universitaria a través de la Unidad de Apoyo a Estudiantes Indígenas (UAEI) del Centro de Estudios Interculturales (CENEI), en la que un grupo de académicos especializados diseña y aplica herramientas que buscan facilitar la integración de los usuarios al sistema de enseñanza aprendizaje de la Universidad.

⁸ Ofrece diferentes actividades culturales y deportivas entre las cuales se encuentran las artes plásticas, los bailes caribeños y españoles, la música caribeña, el teatro, la creación literaria, la introducción a la producción radiofónica, el coro, la rondalla, el folklore y el ballet clásico, la natación, la halterofilia, el básquetbol, el fútbol rápido, el fútbol soccer, aeróbics, el voleibol, el ajedrez, el béisbol, el tae kwon do, la banda de guerra y el full contact.

Debido a su dinámica, la Universidad de Quintana Roo cuenta conestudiantes de intercambio académico provenientes de diversos países como Belice, Cuba, China, Estados Unidos, Canadá, Italia, España, Costa Rica, Colombia, Argentina, Honduras y Brasil, así como con alumnos de la ciudad de Chetumal y otros que provienen de los municipios cercanos de la entidad, como Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos, Lázaro Cárdenas y Bacalar, conformando un paisaje plural y cultural.

La diversidad estudiantil se ve reforzada con los estudiantes provenientes de la zona maya, y que al ingresar a la institución se relacionan e interactúan con el resto de la población universitaria, a la vez que adquieren conocimientos y habilidades. Cada uno de estos jóvenes posee un perfil particular, otorgado por su cultura e identidad específica (Higuera, 2010:9).

Tal como mencionamos anteriormente para el caso de la población indígena del país, los jóvenes mayas que ingresan en la UQROO han cursado, en la mayoría de los casos, estudios previos en planteles de educación indígena, por lo que reportan déficits en valores, conocimientos y habilidades, lo que impacta fuertemente sobre la posibilidad de contribuir a los requerimientos básicos de una sociedad moderna, en términos de capacidad de integración social y laboral y conocimientos, habilidades y destrezas para responder a las exigencias de los mercados de trabajo.

Aunque actualmente las nuevas generaciones tienen más acceso a la educación que las anteriores, de este avance se han beneficiado más las clases medias que habitan en las zonas urbanas, que los estudiantes de origen indígena, ya que éstos tienen que migrar a las ciudades para poder continuar

con sus estudios superiores. En el estado, las instituciones de educación superior se localizan en zonas urbanas, por tal motivo, si un estudiante de indígena se inscribe a una universidad, deberá invertir varias horas diarias en autobús de su casa a la escuela, lo que además genera gastos a una familia que muchas veces no cuentan con los recursos suficientes para ello.

Muchos jóvenes ingresan a los bachilleratos motivados, en primer lugar, por los apoyos económicos del Programa Oportunidades. La mayoría de ellos carece de los medios económicos suficientes para mantener su estancia en la escuela hasta la conclusión de los estudios; al mismo tiempo, son presionados por sus padres, que consideran que se encuentran en una fase laboral altamente productiva de su vida. Algunos muchachos quieren seguir estudiando, pero debido a la falta de recursos económicos se quedan en sus comunidades porque no son apoyados por sus padres.

Algunas problemáticas que enfrentan los jóvenes indígenas son la carencia de empleo, la falta de recursos económicos para estudiar, discriminación por ser indígenas, machismo en la herencia de las tierras, las madres contribuyen en ocasiones a este machismo pues prefieren que sus hijos varones estudien y que sus hijas permanezcan en casa, los jóvenes ya no tienen acceso a tierras como antes, pues existe escasez de las mismas, y algunos jóvenes que se van a las ciudades a estudiar abandonan las aulas y se dedican a trabajar (Pérez, 2015: 215).

Aunado a estas problemáticas, los estudiantes de origen indígena se enfrentan a diversas situaciones que los ponen en desventaja. Por ejemplo, en el ámbito económico, es el padre el principal proveedor de ingresos.

Evidentemente, los padres de familia de bajos ingresos o que se dedican al campo no pueden emplear parte de su ingreso para solventar las necesidades económicas de un hijo estudiando en la ciudad, por lo que se ven obligados, a no mandarlos o retirarlos de la escuela desde muy temprano. Además, la fuerza de trabajo del hijo es importante dentro de la economía familiar, por lo que muchas veces es imposible renunciar a ella. Por otro lado, también es posible observar, dentro de las problemáticas a las que se enfrentan los jóvenes mayas, la falta de estabilidad familiar que se requiere para que una persona pueda permanecer, durante un cierto lapso, en el sistema educativo. También se pueden agregar otros factores de carácter fisiológico como una nutrición deficiente.

En el aspecto emocional es común observar que los jóvenes mayas extrañan a sus familias, a sus localidades y a sus costumbres. No se adaptan fácilmente al ritmo de las ciudades, mucho más vertiginoso que el de sus comunidades de origen. Según Mercedes Reglero (2004) existen colectivos sociales tradicionalmente excluidos del mundo educativo por diversos factores como valores y costumbres, y la única forma de romper el círculo es a través de la educación, que favorece su integración social.

Debido a estos elementos y a la escasa presencia de jóvenes indígenas en las instituciones de educación superior, en la Universidad de Quintana Roo se construyó una estructura de atención a la población indígena, que está dirigida a buscar reducir la deserción escolar y apoyar a que los estudiantes indígenas puedan concluir sus estudios universitarios. Desde su creación, el Centro de Estudios Interculturales (CENEI) se comprometió con la equidad en el acceso a

la educación, abriendo sus puertas a los grupos vulnerables, como es el caso que nos ocupa, que presenta los más altos índices de analfabetismo y cuyo acceso a la educación se limita en muchos casos solamente a cubrir la formación básica.

Es necesario aquí hablar brevemente del CENEI. Si nos preguntamos ¿Qué es el Centro de Estudios Interculturales de la Universidad de Quintana Roo? Deberíamos, primero, remontarnos a la historia de su fundación. La presencia cada vez mayor de estudiantes de origen maya en los espacios universitarios fue sin duda uno de elementos que estuvieron presentes en la creación del Centro. No sólo porque la Universidad concebía que su función era impartir una formación educativa de calidad a sus estudiantes, sino que visualizaba a los de origen maya como una población con serias dificultades de acceso y de permanencia en las aulas universitarias. Las desventajas en la formación las hemos reseñado con anterioridad y no es necesario volverlo a hacer en este espacio, además de que en las siguientes páginas de este texto volverán a salir a la luz.

Así, en 2003, con apoyo de la Fundación Ford y de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES), se buscó fomentar un espacio que tuviera como misión contribuir en el proceso de construcción de una sociedad intercultural que posibilitara relaciones y acciones más equitativas. Es así como surgió la Unidad de Apoyo Académico para Estudiantes Indígenas (UAAEI), que se transformó en 2005 en lo que ahora es el CENEI, que se encuentra adscrito en la Departamento de Ciencias Sociales y Económico Administrativas (DCSEA).

Ante esta realidad se diseñó un programa social que atendiera a los estudiantes mayas en materia educativa, proporcionándoles tutorías y asesorías, así como apoyándolos con alimentos a través del desayunador comunitario. El Centro de Estudios Interculturales (CENEI) asumió el compromiso de incrementar la matrícula educativa de los estudiantes mayas y apoyarlos a superar los obstáculos que tienen en el desarrollo de su formación profesional.

Una de las estudiantes apoyadas por este Centro comentó que uno de los principales problemas que ella tenía era la falta de recursos económicos con qué solventar su estancia en Chetumal y sus estudios universitarios; recuerda que en una ocasión que tenía hambre y no tenía dinero para comprar comida, acudió al CENEI explicando su situación y ahí se le canalizó para que pudiera desayunar; en otro momento, por la falta de dinero, pensó dejar de estudiar, pero habló con personal del CENEI que la apoyó a través de un trabajo de tiempo parcial, por el que recibía una remuneración.

En definitiva, el Centro de Estudios Interculturales beneficia a los estudiantes mayas, además de generar conocimientos y tecnologías aplicables a las comunidades mediante apoyo sustentable y servicio social. El Centro busca hacer frente a las asimetrías de los estudiantes mayas a través de la valoración de su identidad y el conocimiento, respeto y aprecio de su diferencia cultural. Intenta reconocer al estudiante de origen maya, en particular, ya que cada uno tiene historias individuales, así como trayectorias personales y académicas únicas.



Parte de la despensa con la cuenta el desayunador del CENEI.

Capítulo 2

La educación intercultural en la UQROO

Panoramas de la educación superior en México

A pesar de las reformas constitucionales que reconocen la existencia de la diversidad cultural en la conformación de la nación, en pleno siglo XXI es evidente que continúa la marginación hacia los pueblos indígenas y hacia otros grupos del país considerados como subalternos. México ha mantenido un crecimiento económico y social sostenido, pero la desigualdad, la marginación urbana y rural y la explotación demográfica se convirtieron en problemáticas recurrentes a las que los gobiernos, federal y estatal, buscaron abordar y resolver. En el caso de la educación, es innegable que el país requiere de una educación media superior y superior equitativamente distribuida y con opciones profesionales y técnicas suficientes para la solución de las necesidades sociales y productivas(OCDE, 1997). En el contexto latinoamericano, México es el único país que ha establecido una política sólida y consistente destinada a superar la inequidad que tiene la población indígena en materia de educación superior.

En el contexto peninsular, a pesar del carácter añejo de esta situación y de la elevada proporción de población indígena en la región, fue solo a finales de los noventa cuando cobraron relevancia los programas compensatorios de base étnica en educación superior, bajo la acción de los gobiernos nacionales, de los organismos multilaterales o internacionales, de las organizaciones comunitarias

y de las ONG. El interés por los pueblos originarios, resultado del efecto combinado de factores internacionales y nacionales que dio paso a la realización de foros y congresos especializados convocados por organismos diversos a lo largo de esa década (sobre todo en la segunda mitad de los noventa), produjo algunos puntos de partida sobre tres temas interconectados, a saber: los propósitos de las políticas de fomento a la educación superior indígena, la promoción de los derechos humanos y la viabilidad de proyectos de educación intercultural (OCDE, 1997).

Ante el incremento de las desigualdades, la agudización de la discriminación y el no ejercicio de los derechos esenciales de millones de personas los proyectos de equidad solo existen en el papel, valdría la pena recordar la declaración de los Derechos Humanos, que en su primer artículo sentencia: "Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y en derechos y dotados como están de razón y de conciencia deben de comportarse fraternalmente los unos con los otros". No obstante los años que lleva de promulgada dicha declaración, las dos terceras partes de la humanidad están muy lejos de ver reconocida esa dignidad, esos derechos, y lo que parece predominar no es el trato fraterno sino una creciente violencia e inseguridad (Salazar, 2007:21).

En 1993, mediante la resolución 50/157, la ONU declaró abierto el Decenio Internacional de los Pueblos Indígenas, que en uno de sus objetivos planteaba educar a las sociedades indígenas y no indígenas acerca de las culturas, los idiomas, los derechos y las aspiraciones de las poblaciones indígenas. El trabajo en pro del reconocimiento pleno de derechos se había

iniciado con anterioridad, ya que desde 1982 se había creado un grupo de trabajo sobre pueblos indígenas en el marco de la subcomisión para la prevención de las discriminaciones y la protección de las minorías (Zinsser, 1999).

En 1999 se organizó un Seminario sobre educación superior y pueblos indígenas, en el que se estableció que la educación indígena debía estar “estructurada sobre la transmisión de sistemas integrados de conocimientos holísticos y enraizarse en la fuerza viva de la espiritualidad indígena, que permita el enriquecimiento de valores éticos y humanistas. La finalidad de la educación indígena debe ser realista y práctica, reflejar la riqueza espiritual de las cosmogonías y de las filosofías indígenas, fuentes inagotables de sabiduría y de equilibrio armónico del ser humano en su tierra, en su pueblo”(Cunningham, 2001:13).⁹

La educación superior en México está determinada por diversos factores: la dinámica demográfica, la historia cultural y política, los contrastes económicos regionales y entre grupos sociales, así como por el comportamiento diferencial de la demanda estudiantil, los programas de licenciatura y de posgrado, el personal académico, la planeación y el financiamiento, la administración y gobierno de las instituciones.

El sistema educativo mexicano es complejo, heterogéneo y variado. Se construye en niveles y modalidades educativas. El rezago educativo es considerable; persiste una tasa bruta de analfabetismo de casi 10 %. La población con primaria y secundaria incompletas es de cerca de 35 millones de

⁹ Citada en Didou y Remedi, 2006: 29.

mexicanos. El rezago es mayor en las zonas rurales y entre los grupos sociales más pobres. Con el fin de aminorar ese rezago, el gobierno federal diseñó y puso en operación programas compensatorios para regiones y grupos marginados. Uno de los más importantes ha sido el Programa para Abatir el Rezago Educativo (PARE), que busca el arraigo de los maestros en las comunidades (PREAL, 2001:3).

Existen situaciones desiguales de operación en las escuelas porque éstas dependen de los recursos de que dispone cada plantel y de las características socioeconómicas de la población estudiantil, además del alcance de los valores que articulan la convivencia de nuestro tiempo: igualdad, libertad, justicia, democracia, tolerancia.

En el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, el gobierno mexicano precisó que las políticas públicas se distinguirían por una franca decisión de promover la innovación en todos los ámbitos, siempre bajo el imperativo de acrecentar el desarrollo humano, expresando la convicción de que la educación es uno de los factores privilegiados para el acceso al conocimiento y, en consecuencia, para lograr el bienestar y el desarrollo de las personas.

La educación superior es, sin embargo, un territorio de paradojas; al mismo tiempo que su relevancia y su carácter estratégico en la construcción de la sociedad del futuro son ratificados en la sociedad actual, se encuentra muy lejos de demostrar un perfil homogéneo, lo que expresa una amplia variedad de desacuerdos y, con frecuencia, de luchas entre los proyectos universitarios y aun extra-universitarios vigentes.

En ese marco es que surgen las políticas de la educación superior, las cuales se concretan en una amplia temática: a) los actores: estudiantes, profesores, investigadores, directivos; b) las funciones sustantivas: docencia, investigación y difusión; c) los factores internos: gobierno, organización, gestión académica, gestión financiera; y d) los factores externos que afectan a la institución: relación con el estado y el ámbito productivo, evaluación externa y rendición de cuentas (Casanova, 2002:11).

Las políticas de la educación superior son entendidas como el conjunto de variables relativas a los procesos de diseño, implantación y ejecución de las decisiones que tienen lugar en los distintos órdenes –desde las unidades institucionales hasta el propio sistema- del nivel educativo superior. Tomando en cuenta que los estudiantes indígenas tienen poca participación dentro de la matrícula de educación superior en nuestro país, además de vivir en condiciones de profunda marginación, se consideró como un objetivo fundamental su participación en el desarrollo y la resolución de problemas concretos de sus comunidades de origen a través de la implantación de un programa de apoyo que subraye la importancia de su formación integral.

Con el propósito de apoyar la formación académica de los jóvenes pertenecientes a grupos indígenas del país, en el año 2006 la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) y la Fundación Ford, con los recursos que esta última aportó, pusieron en marcha el Programa de Apoyo a Estudiantes Indígenas (PAEI).

EIPAEI se propuso entre sus objetivos a) incrementar la presencia de estudiantes indígenas en la matrícula de las instituciones de educación superior;

b) ampliar las posibilidades de buen desempeño académico de los estudiantes indígenas en el nivel licenciatura y procurar el acceso a estudios de posgrado; c) garantizar su permanencia e incrementar y mejorar las tasas de eficiencia terminal; d) propiciar cambios en las políticas institucionales y en la comunidad para garantizar la igualdad de oportunidades de los indígenas; e) reforzar en la comunidad universitario el reconocimiento y respeto por la diversidad cultural, vincular a los estudiantes indígenas con las comunidades a través de programas de servicio social y difusión de la cultura; y g) fomentar proyectos de investigación en torno a la problemática indígena (Romo, 2006:11).

Es preciso señalar que uno de los criterios principales para que las instituciones se integraran al programa, fue la elaboración de un proyecto para la implantación de una Unidad de Apoyo Académico para Estudiantes Indígenas, como un mecanismo para garantizar el buen desempeño académico de ese sector de la comunidad estudiantil.

El Programa de Apoyo a Estudiantes Indígenas y la UQROO

Bajo esta estrategia educativa planteada primeramente para abatir el rezago y la deserción de los estudiantes indígenas, el 25 de febrero del 2003 se creó la Unidad de Apoyo Académico para Estudiantes Indígenas (UAAEI) en la Universidad de Quintana Roo, que a partir de noviembre del 2004 se denominó Centro de Estudios Interculturales (CENEI), cuya misión se enfocó a la atención de estudiantes procedentes de la zona maya del estado.

Como parte de su trabajo, el CENEI ha logrado la permanencia de los estudiantes mayas en la Universidad:

Este año, alrededor de 200 jóvenes provenientes de pueblos mayas ingresarán a la Universidad de Quintana Roo y se sumarán a otros mil 500 que cursan alguno de sus programas. El Centro de Estudios Interculturales Mayas de la Universidad les ofrece apoyo en diversas vertientes para garantizar su permanencia y superar dos retos: adaptarse al plantel y a la vida en la capital del estado.

Muchos cuando llegan, es su primera vez en la capital, son jóvenes que casi no salen. El primer semestre es un tiempo de prueba para adaptarse a las condiciones académicas y la vida en la ciudad, -considero el profesor Éver Canul Góngora, jefe del Centro de Estudios Interculturales de la Universidad de Quintana Roo.

Las acciones desarrolladas por el Centro, que nació en 2003, han permitido la permanencia de estudiantes de X-Cabil, Chancah, X-Hazil, Chancah de Repente y Sabán entre otras comunidades enclavadas en la zona maya. “Nosotros tenemos un patrón de estudiantes y, hasta la fecha, por lo menos han recibido alguna atención, adicional a los mil 500 que cursan estudios actualmente”, detalló Canul Góngora.

Los jóvenes reciben un acompañamiento académico y tutorial, por parte de profesores voluntarios, además de gozar del comedor comunitario. Los muchachos también han encontrado en el Centro de Estudios Interculturales un espacio en donde preservar la lengua maya, al ser un punto de reunión con otros mayahablantes.

“Tenemos ya siete programas, hemos dotado el programa de asesores en lengua maya, donde estudiantes como de Antropología, Turismo y Medicina, para quienes es obligatorio que lleven maya, reciben asesoría por parte de los jóvenes que hablan maya, a su vez, otros estudiantes que hablan y dominan otro idioma dan asesorías a nuestros estudiantes” concluyó.¹⁰

A pesar de que en los últimos años la cobertura de atención educativa de hombres y mujeres ha cambiado y la desigualdad entre ambos se ha reducido, aún se observan diferencias, principalmente en el medio rural, y de manera especial en las comunidades indígenas, donde las niñas suelen tener desventajas significativas respecto a sus hermanos (Rubio, 2006:19).

¹⁰ Periódico Novedades de Quintana Roo, año 1, No. 326, martes 6 de agosto de 2013: “Crece número de estudiantes de zona maya en Universidad”.

Un maestro entrevistado explicó que a las mujeres en la comunidad de Señor, en la que laboraba, a pesar de tener los conocimientos y habilidades necesarias para continuar una carrera universitaria no continúan sus estudios ya que los padres no tienen los recursos económicos para mandarlas a la universidad, por lo que optan por emigrar a las zonas turísticas como Playa del Carmen, Tulum y Cancún en busca de un empleo, o en su defecto se quedan en la comunidad, se casan y tienen hijos.

Como indicamos en páginas anteriores, las personas no continúan sus estudios principalmente por razones económicas, pues sus padres no tienen dinero para mandarlos a la escuela; sin duda, la pobreza y la desigualdad económica son factores importantes que explican las exclusiones en la educación (Solana, 2005: 24).¹¹

En nuestro país, se ha dado la transformación del papel de la mujer en la sociedad, la emergencia de una población compuesta mayoritariamente por jóvenes en demanda de empleo y participación social, y la revaloración de la multiculturalidad, estas manifestaciones tienen consecuencias en el ámbito de la educación (Rubio, 2006: 19).

La deserción, el rezago estudiantil y los bajos índices de eficiencia terminal se encuentran entre los problemas más complejos y frecuentes que enfrentan las instituciones de educación superior (IES) del país, sin embargo es difícil puntualizar la magnitud de cada uno de estos fenómenos debido a las

¹¹Un estudiante señaló que para que él continuara sus estudios en educación media superior, tuvo que comenzar a trabajar por su cuenta en oficios que no demandan un horario laboral riguroso; por ello, ha trabajado como asistente de electricista, plomero, pintor, o bien se ha dedicado a deshierbar terrenos en sus fines de semana.

diferentes conceptualizaciones para comprender una misma problemática, así como por las inconsistencias en la información estadística.¹²

La educación no deja de ser ajena al fenómeno multicultural y pluriétnico,¹³ pues son varios los factores que han permitido su desarrollo; entre ellos podemos citar la creciente movilidad geográfica, la emigración de personas del medio rural a las ciudades, y los altos índices de marginación y pobreza extrema en la que viven estos grupos poblacionales; por ello, se requiere que la educación coadyuve al desarrollo de una educación auténticamente intercultural.

La educación superior en América Latina durante las décadas recientes se encuentra en un estado crítico debido al auge de los avances tecnológicos y de la llamada sociedad del conocimiento en todo el mundo; esto representa un reto aún más complejo para las sociedades, pues se enfrentan al riesgo de una mayor subordinación y pobreza. Así la dinamización de los sistemas de educación superior aparece como una demanda impostergable (Coraggio, 2002).

En el contexto de la globalización, el mundo avanza con rapidez hacia la conformación de una sociedad comunicada, basada en el conocimiento y el aprendizaje. Universalizar el acceso a la educación primaria, mejorar el ingreso a niveles superiores del sistema y mejorar la calidad y eficiencia de la oferta

¹²En educación superior, el término “deserción” se define regularmente como el abandono de los cursos o la carrera a los que está inscrito el estudiante, dejando de asistir a clases y de cumplir con las obligaciones establecidas. Por otra parte el “rezago escolar” es definido como el atraso de los estudiantes en la inscripción a las asignaturas, según la secuencia establecida en el plan de estudios. Eficiencia terminal se entiende como la relación entre el número de alumnos que se inscriben por primera vez a una carrera profesional, conformando a partir de este momento una determinada generación y los que logran egresar de la misma generación (ANUIES, 2001:10)

¹³ El multiculturalismo está definido como la orientación filosófica, teórica y política que rebasa la reforma escolar y aborda los problemas de raza, género y vínculos de clase con la sociedad (Véase a Schmelkes, 2013b).

académica son objetivos que nos ha acompañado desde siempre, más claramente desde 1970.

Perspectivas sobre la educación intercultural

La educación, como es sabido, mejora las capacidades individuales mediante la adquisición de conocimientos y competencias, ya que es un instrumento básico para la interacción social bajo una adecuada incorporación de los individuos a su entorno social, económico y cultural; asimismo es un valioso activo para mejorar la productividad personal, el ingreso y el bienestar, ya que una pobre escolaridad se convierte en una desventaja social. Es en este sentido cuando se hace necesario reiterar que los indígenas habitan en los municipios más pobres del país, y entre los problemas que afrontan se encuentra una educación de baja calidad.

Las formas de dominación que se han mantenido a lo largo del tiempo, han configurado una visión particular de desvalorización de lo indígena, que se ha comunicado a toda la sociedad y que, incluso, es posible observar de manera internalizada en miembros pertenecientes a pueblos originarios. Esta visión también se puede apreciar dentro y fuera de la escuela, reproduciendo de esta manera la devaluación de las lenguas, conocimientos, prácticas y valores de los pueblos originarios y llevando a considerar erróneamente a todos ellos como una masa uniforme, ignorante, torpe, fácilmente sometida a la dominación política y la explotación económica, sin derechos. Ante un panorama tan adverso para la revaloración identitaria, podemos comprender fenómenos de renuncia o negación de la identidad (Lizama, 2012:83).

Al entrevistar a los jóvenes del nivel medio superior en las comunidades e incluso en la UQROO, sobre su adscripción indígena o maya, nos encontramos que tanto mujeres como hombres negaban serlo.¹⁴ Ante contextos hostiles como los ya mencionados, el Centro de Estudios interculturales de la universidad propone hacer frente a las asimetrías de los estudiantes mayas a través del reforzamiento de su identidad y su cultura, así como del respeto y apreciación por la diversidad cultural. Algunos jóvenes se adscriben como mayas; sienten orgullosos de serlo y de que su lengua se siga hablando.

Sin embargo, se ha evidenciado la falta de disposición y capacidad de la sociedad hegemónica para reconocer la diferencia. Los procesos migratorios campo-ciudad han planteado la necesidad de reestructurar las relaciones sociales, pues ante lo constante de la interacción social entre personas provenientes de culturas diferentes, se siguen visualizando espacios donde se evidencia la discriminación, la exclusión social y el maltrato hacia los mayas, incluso en los servicios brindados por instituciones de gobierno. Como consecuencia de ello se ha puesto en entredicho la calidad de los servicios públicos a los que acuden las poblaciones indígenas y se habla de formas y prácticas institucionales que favorecen la discriminación por rasgos físicos, socioculturales y lingüísticos.

En este sentido, la escuela se considera como un espacio que ha contribuido a la comunicación de los estereotipos que se tienen sobre los

¹⁴ Bracamonte y Lizama (2014) han trabajado este tema de las adscripciones identitarias, basados en datos de encuestas aplicadas a población maya. En sus trabajos se observa que identidad "indígena" o la de "indio" son las de menor adscripción para la población, que prefiere ser considerada como "mayero" o "macehual".

pueblos originarios, y a la difusión de valores que dificultan el manejo de la alteridad, como el rechazo a quien no es como uno. Es imposible dejar de ser testigos del debilitamiento creciente del uso y dominio oral de las lenguas indígenas. El sistema de educación nacional ha marginado la enseñanza de la lectura y escritura de las lenguas, priorizando las prácticas de castellanización y manteniendo personal docente analfabeta de su propia lengua. Esto ha llevado a que en ocasiones las personas manifiesten que sus padres no les enseñaron la lengua maya porque consideran que ya no es necesaria, pues en el contexto fuera del comunitario se usa comúnmente el español. De igual manera asumen que al hablar la lengua maya, el individuo está más propenso a ser discriminado o marginado.

Homi Bhabha (1994) advirtió que “una característica importante del discurso colonial radica en su dependencia del concepto de “rigidez” en la construcción del otro. La rigidez a la que se refiere es a la manera en que se crean los estereotipos cuando la construcción de la identidad propia no la hace uno, sino la inventa alguien desde el discurso de dominación. Generalmente las ideas sobre los otros son mucho más rígidas que las ideas sobre nosotros mismos; al “nosotros” se le otorgan connotaciones positivas y las que no son, suelen suavizarse con explicaciones; en cambio, para remarcar la diferencia entre “ellos” y “nosotros”, a los “otros” se les asocia con valores negativos tales como la criminalidad, la violencia, la flojera, el subdesarrollo, el primitivismo, el salvajismo, la inmoralidad, la tontería, la necesidad o la impertinencia (Van Dijk. 2005:161).

Conceptualización de la educación intercultural

Es necesario definir ahora los términos más recurridos en este trabajo. En primer lugar, debemos de ahondar en la palabra “desventaja”. El diccionario la define como una característica que hace que una persona, cosa o situación sea peor que otra con la que se le compara, es la circunstancia que impide hacer una cosa, y cuando desventaja se usa en una frase comparativa aparece dentro de la estructura: *estar en desventaja con*.

En el caso de las desventajas escolares, estas condiciones de desigualdad se reproducen en las escuelas porque éstas dependen de los recursos de que dispone cada plantel y de las características socioeconómicas de la población estudiantil, esta estructura de desigualdad persiste actualmente e incluso se potencia en el caso del acceso a la enseñanza. Las brechas existentes entre grupos sociales étnicamente diferenciados se van ampliando en la medida en que avanzamos en los niveles superiores de educación. Las propuestas para la provisión de servicios de educación superior a indígenas suelen tener un carácter político y resonancias en muchos otros ámbitos. Parte de una política social abocada a reducir la pobreza y la marginalidad, consideradas como los dos mayores obstáculos al desarrollo económico y político en los países de la región.

Para entender la problemática es importante analizar qué se entiende por indígena. Este concepto es de origen colonial y define a una población que comparte una tradición cultural de raíz prehispánica, la cual se reorganiza y

funda sus características formales en el marco de la sociedad novohispana, entre sus rasgos más importantes se encuentra el hablar una lengua amerindia o el asumir una identidad con esa tradición.¹⁵

Reconocer al estudiante indígena provocó en las instituciones de nivel superior un sinnúmero de acciones para localizarlo. Se pretendió definirlo por su territorio, lengua u origen étnico, entre otras variables. Esto desplegó acciones y movimientos en las estructuras formales e informales de la institución para registrar su ingreso y permanecía en ella.

Al estudiante considerado como indígena se intenta reconocerlo en su diferencia, pero también en su especificidad, ya que cada uno de ellos posee historias particulares, trayectorias personales y académicas que los vuelven portadores de una identidad necesaria de respetar.

El término indígena es a veces tenido como peyorativo,¹⁶ como también ocurre con el de maya. Voss (2002) ha realizado una revisión exhaustiva de la palabra “maya” en sus estudios, planteando que dicha denominación está compuesta por dos términos *maay-ha´*, huella de agua (Carrillo y Ancona, 1950:17-18) o *ma´-yah*, sin dificultad, (Brinton, 1969:16). Estos significados están vinculados a características geográficas del medio ambiente. Sus estudios acerca del surgimiento, la aplicación y el significado del término “maya” han concluido en que durante la colonia esta palabra se usaba como nombre propio para el territorio norte de la península de Yucatán, de sus habitantes y de su

¹⁵ Véase a Hernández, 2013, para una discusión más amplia del término.

¹⁶ Lizama (2010:122-123) indica que por el carácter altamente peyorativo, los mayas no tienden a señalarse como indios o indígenas, sino que sus niveles de identificación varían dependiendo de su lugar de nacimiento, de la lengua que hablan, y de algunos elementos de su cultura, entre otros aspectos. “Su identificación como indios generalmente es externa, es conferida desde fuera”.

lengua asumiendo que se deriva del nombre de la ciudad prehispánica. El término probablemente servía como nombre propio del territorio que pertenecía a Mayapán y sus habitantes. Los españoles, por su parte, empleaban la designación “maya” para la lengua que se usaba en el norte de Yucatán y sus hablantes (Voss, 2002:381).¹⁷

En la definición del diccionario, “maya” es lo relativo a un pueblo indígena que desarrolló una importante civilización en el sudeste de México, Yucatán, el norte de Guatemala y Honduras, también se llama maya la persona perteneciente a este pueblo, al igual que la lengua hablada por este pueblo.

Es necesario abordar también el concepto “intercultural”. Éste describe y explica las relaciones entre los diferentes grupos culturales en una sociedad; el interculturalismo es un proyecto de nación centrado en relaciones calificadas entre los grupos culturales basadas en el respeto desde posiciones de igualdad que sean mutuamente enriquecedoras. En otra acepción, interculturalidad narra el proceso por medio del cual una cultura lucha por hacerse única, asimilando y adaptando todas aquellas que va ingiriendo en su expansión (Robertson et al, 2008:15).

La educación intercultural implica fomentar el respeto por la diversidad, la convivencia y la superación del etnocentrismo, rechazando todo tipo de actitud discriminatoria, racista o xenofóbica; por tanto, educar desde este marco plural implica educar desde la igualdad, respetando al otro tal cual es, con su cultura su

¹⁷ Lizama (2010: 119-120) habla de las discusiones en torno al término “maya”, y manifiesta que a pesar de que no sabemos “cómo se denominaban los mayas antes de la llegada de los españoles o si tenían o no algún etnónimo que los identificara... sí creemos que poseían una identidad específica”.

lengua, sus creencias etc. impedir que se transformen a supriman esas diferencias como tradicionalmente se ha hecho hasta ahora.

La interculturalidad va más allá del reconocimiento y la reivindicación de las diferencias culturales, lingüísticas, las desigualdades sociales o la educación pertinente; la propuesta intercultural está dirigida a vincular la afirmación de la diversidad cultural, reformando el Estado de modo que éste pueda ser inclusivo y equitativo. Y el carácter multicultural define que la sociedad proponga y desarrolle programas educativos y estrategias didácticas que bajo un enfoque intercultural, traten de potenciar el desarrollo de actitudes de tolerancia, respeto y diálogo en los salones y esto contribuya a una convivencia pacífica.

Por último, solo señalar que en cuanto a la educación indígena en América Latina los principales promotores de la educación superior para los pueblos originarios fueron los gobiernos nacionales mediante la canalización de recursos a las agencias encargadas de la acción educativa o de la política social de atención a indígenas.

Capítulo 3

El CENEI y la visión de sus usuarios

Como es visto el CENEI

Una de las funciones del Centro de Estudios Interculturales (CENEI) es procurar un ambiente intercultural en la educación superior, creando estrategias culturales, académicas y asistenciales con el objetivo de lograr el ingreso, permanencia y egreso de los estudiantes indígenas en la universidad de Quintana Roo. Por ese motivo es que el CENEI apoya a los estudiantes para gestionar una beca que les permita sufragar los gastos que su estancia en la ciudad de Chetumal les genera.

No cabe duda de que uno de los proyectos del CENEI, el comedor comunitario, ha sido de gran ayuda para los estudiantes que tienen en él un recurso para poder acceder a la alimentación básica. Sin embargo, actualmente el comedor comunitario no cuenta con un espacio exclusivo, pues el local que ocupa es una oficina que funciona como desayunador, centro de cómputo, biblioteca y sala de asesorías. En ese espacio los estudiantes toman su desayuno, preparado por cada uno de ellos. Existe ahí un pequeño refrigerador en el que frecuentemente hay jamón, queso, mayonesa y fruta en ocasiones. El desayunador tiene cereal, leche en polvo, café, azúcar, galletas, y pan para sándwiches.



El Centro de Cómputo del CENEI.



Mesa de asesorías del CENEI.

Como se indicó, ese espacio cuenta con 3 computadoras que son empleadas para hacer tareas escolares o investigación. En el caso de que los estudiantes cuenten con una computadora personal, su asistencia a esa sala es para poder utilizar el internet o bien, aprovechar el espacio para hacer sus reportes. En caso de tener la necesidad de imprimir, pueden hacerlo, pero con la limitante de sólo poder imprimir cinco hojas. A pesar de lo reducido del apoyo, para muchos de los usuarios, la sala es de gran ayuda, porque permite ahorrar algún dinero y, con eso, hacer rendir un poco más el exiguo presupuesto con el que cuentan.

La falta de dinero, a decir de los estudiantes, siempre les genera estrés o preocupaciones varias, que dispersan la concentración; es decir, en vez de estar totalmente dedicados a sus asignaturas en la Universidad, tienen que pensar en cómo mantenerse con los pocos recursos con que cuentan. Este tipo de preocupaciones pocas veces las externalizan al personal del CENEI, lo que propicia que en casos límites dejen de asistir a clases. Cuando en el Centro se aperciben de ello, visitan a los estudiantes y los motivan para que hablen o expresen qué es lo que les pasa, para así apoyarlos o canalizarlos a las instancias oportunas.

Esta característica de no preguntar se puede calificar de “timidez”, que se convierte en un obstáculo para la interacción social, porque dificulta la comunicación. Por ejemplo, al no preguntarse sobre su carga académica, los jóvenes se inscriben a materias que nada tienen que ver con su plan de estudios, o bien, se tienen muchas materias reprobadas, lo que seguiría es la baja definitiva, un hecho que provoca gran preocupación, sobre todo porque los muchachos saben del esfuerzo que realizan sus padres para sostenerlos en la Universidad a fin de que continúen con sus estudios superiores.

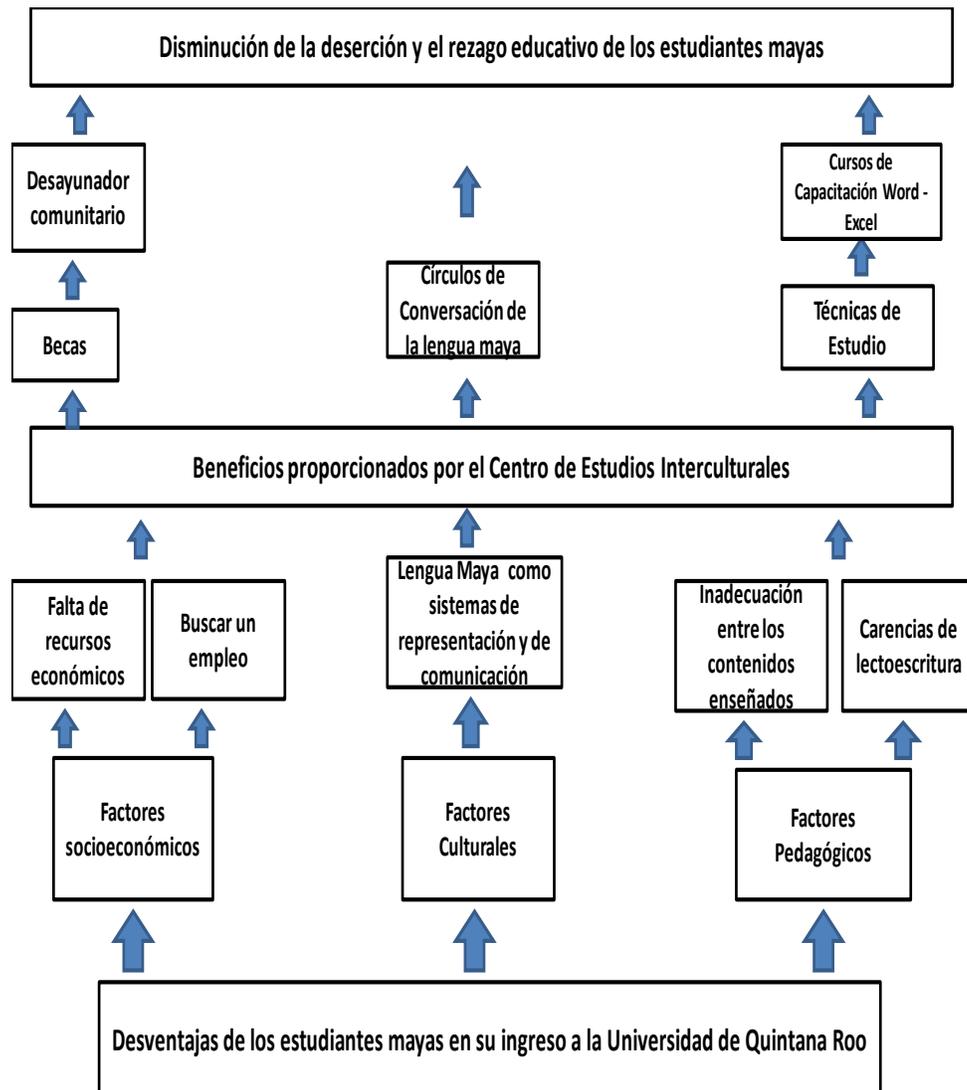
En una de las preguntas que realizamos en el trabajo de campo a los docentes universitarios, pidiendo que nos indiquen cuáles a su juicio son las desventajas académicas a las que se enfrentan los estudiantes mayas y qué faltaría para mejorar los apoyos que ofrece el CENEI, indicaron que el uso de su lengua dificulta la comunicación del estudiante indígena con sus demás compañeros, además de que tienen serios rezagos en cuanto a redactar en castellano y que esto deriva en burlas de sus compañeros. Destacaron que los sistemas de representación y de comunicación en los grupos indígenas difieren de los imperantes en los centros de educación superior y que el idioma de expresión no es en ningún caso el materno.

A lo largo de nuestra historia una de las principales preocupaciones ha sido la política lingüística; las lenguas indígenas se respetan, se prohíben, se rescatan, se utilizan como parte esencial de la relación interétnica y de la educación indígena.

La prohibición de usar lenguas nativas en asuntos oficiales data del siglo XVII; la permanencia de tantas lenguas hasta nuestros días es señal del fracaso del ideal de la política lingüística liberal; el reconocimiento legal de nuestro país como una entidad multicultural y multilingüe, apenas realizado en 2003, representa un cambio radical en la política que promovía la desaparición de los idiomas autóctonos –así sea meramente formal. La castellanización obligatoria en todas las escuelas indígenas muestra la ambigüedad de dichas leyes (Ramírez, 2006:1). El estigma y el racismo hacia los grupos indígenas, es producto de un proceso histórico que se inicia siglos atrás, ya que son formas de

ver y de concebir al otro, mismas que denotan la forma en que una sociedad organiza las diferencias que existen en su seno.

Grafica 1.- Árbol de Problemas



Explicación del árbol de problemas:

De acuerdo a las entrevistas realizadas, son tres los factores que inciden en la inserción y continuidad de los estudiantes mayas en la Universidad de Quintana Roo: los socioeconómicos, los culturales y los pedagógicos. En el primero de ellos subrayo la falta de recursos económicos de los estudiantes de origen maya para poder cubrir sus gastos (personales y escolares), por lo que se ven en la necesidad de buscar un empleo.

El factor cultural se caracteriza por el uso de la lengua maya, que influye en la forma en que se comunican, tanto verbal como por escrito. Por último, en cuanto al factor pedagógico, confluyen en él tanto la falta de adecuación entre los contenidos enseñados, como las carencias de lectoescritura. Los estudiantes explican que cursaron sus estudios de primaria en una escuela del sistema de educación indígena, por lo que se pueden comprender las carencias que tuvieron durante ese período, pues las hemos reseñado someramente en páginas anteriores. Estas dificultades son de lectoescritura, la falta de congruencia entre los contenidos enseñados y las necesidades de aprendizaje práctico, así como la negación de las identidades étnicas, tanto en los proyectos académicos como en las interacciones cotidianas.

¿Cómo el CENEI subsana estas desventajas? En el primer factor, a través de becas, ayuda para la impresión de diversos materiales escolares, con el comedor comunitario y el apoyo del albergue estudiantil. En el segundo factor se busca que el estudiante valore su lengua y tome conciencia de la importancia de usarla; para ello se promueven los círculos de conversación en maya. Por último, en cuanto al factor pedagógico, los estudiantes aprenden nuevas

técnicas de estudio, además de que se ofertan cursos de capacitación en paquetería de cómputo.

Durante el segundo trabajo de campo realicé entrevistas colectivas para recabar la opinión de los estudiantes sobre el CENEI a fin de identificar ventajas y desventajas, si es que existían estas últimas. En consecuencia, me interesó averiguar si a juicio de los estudiantes indígenas, el CENEI ha respondido a una necesidad expresa de atención étnica, percibida como tal por los sujetos, o si ha creado esa necesidad. Se buscó conocer si el sistema de apoyos dados mediante el CENEI ha sido suficiente o de relevancia para que los estudiantes de origen maya se integren de mejor forma a la universidad.

También se indagó sobre qué tan importante ha sido la creación y difusión del Centro y si ésta ha contribuido a sensibilizar a las autoridades universitarias y a los académicos sobre los requerimientos que posee un grupo estudiantil cuya presencia y peculiaridades de aprendizaje han sido ignoradas por la Universidad por largo tiempo. También se recabó información sobre la relevancia que ha tenido el CENEI sobre la auto adscripción identitaria. Es decir, si los estudiantes de origen maya han asumido su origen étnico, invirtiendo así un proceso histórico y cultural de desvaloración simbólica y de segregación efectiva, al sustituir el oprobio padecido o interiorizado por un orgullo identitario.

Se entrevistó a estudiantes usuarios, a profesores que fungen como tutores, a los asistentes del Centro de Estudios Interculturales y, para finalizar, a docentes que han sido coordinadores de este proyecto intercultural desde su creación como Unidad de Apoyo a Estudiantes Indígenas hasta su transformación a Centro de Estudios Interculturales.

Existen casos de estudiantes que provienen de familias desintegradas y con fuertes conflictos, lo que afecta aspectos varios de su personalidad, pues tienden a aislarse, son apáticos, desconfiados, prefieren no trabajar en equipo y generalmente manifiestan baja autoestima, con dificultad para integrarse al trabajo grupal, para la interacción interpersonal, así como poco asertivos. La formación obtenida en sus comunidades de origen aumenta las desventajas que poseen, como la poca destreza en el manejo de los equipos de cómputo, lo que les dificulta cumplir con sus tareas y trabajos a tiempo. Estos estudiantes sufren discriminación al comunicarse en su lengua, o suelen tener problemas de comunicación; en busca de revertir este proceso, desde la Universidad se han promovido prácticas para impedir la discriminación por el uso de sus lenguas en los trámites administrativos y legales.

En el proceso de la investigación también se preguntó por la escolaridad de los padres de familia, observando que, en muchos casos, los padres son analfabetos o sólo han estudiado hasta la primaria; esto ha propiciado que no deseen que sus hijos continúen estudiando, pues argumentan que ellos no necesitaron estudiar ni de escuela, para salir adelante. A pesar de lo anterior, hay jóvenes que, incluso en contra de sus padres y con mucho sacrificio, continúan estudiando, apoyándose con trabajos eventuales y sin recibir ninguna ayuda económica del ámbito familiar.

El tránsito del nivel bachillerato al universitario implica un cambio sustantivo en el estatus del estudiante. Por razones probablemente culturales, este espacio institucional es prácticamente desconocido por los padres. Si bien esto da independencia a los estudiantes también los pone en la condición de

enfrentar en soledad las exigencias de su nuevo ambiente. Si además se considera el tema de la falta de contacto familiar con la educación superior, se vuelve importante que la institución identifique a los grupos con mayor riesgo en función de sus trayectorias previas, para que diseñe estrategias mediante actividades universitarias que no solo se orienten a lo académico sino también a lo social.

Hoy la probabilidad de que más jóvenes (hombre y mujeres) de recursos económicos escasos accedan a la educación y transiten exitosamente hasta el nivel universitario o superior ha aumentado, incluso de manera más rápida que la misma probabilidad para los jóvenes de clase alta (ANUIES, 2001).

Ingresar en una institución de educación superior exige al estudiante disposición de tiempo, esfuerzo académico y recursos económicos que frecuentemente contienden con obligaciones familiares. Además, se debe de hacer un esfuerzo extra porque poseen deficiencias en la lectura, redacción y comprensión de textos y en las operaciones aritméticas, éstos son elementos básicos para avanzar de manera eficiente en los distintos niveles escolares. Aunado a todo lo anterior se encuentra la falta de recursos para compra de materiales, transporte y alimentación. Estos factores amenazan de manera constante la permanencia y el logro de miles de jóvenes en el sistema educativo generando tensión y frustración respecto al esfuerzo invertido.

Si nos preguntáramos ¿Qué es lo que haría falta para mejorar el Centro de Estudios Interculturales? Obtendríamos del personal administrativo del Centro respuestas tales como contar con un mayor espacio en el desayunador comunitario, un mayor acercamiento de parte de los tutores hacia los alumnos

(ya que no se lleva un registro individual de cada uno) y poseer mayor presupuesto para desarrollar diversas actividades, asignar mayor número de becas a los estudiantes. Uno de los coordinadores del CENEI ha propuesto que éste se provea de recursos a través de proyectos para no estar esperando el apoyo de diversas instituciones como la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, de la cual reciben convocatorias de becas. Necesita gestionar sus propios recursos, además de dar a conocer investigaciones concernientes a lo cultural, a las tradiciones, usos y costumbres de los estudiantes que participan, y también sobre las experiencias académicas que ha tenido; esa sería una buena forma de darse a conocer.

También conviene hacer un seguimiento a las trayectorias de quienes son apoyados por el CENEI, identificándolos a partir de algunas de sus características socioeconómicas básicas con la intención de conocer o detectar los posibles riesgos de abandono y de rezago. Si bien es cierto que a la escuela no le corresponde ni puede resolver la falta de condiciones socioeconómicas que inciden como factores externos en la deserción y el rezago escolar, sí le corresponde diseñar estrategias de retención de su población de riesgo, considerando sus características socioeconómicas de su población estudiantil (ANUIES, 2001).

Los estudiantes solicitan tener un aula exclusivamente para sus asesorías porque el espacio empleado actualmente es utilizado de diversas maneras al mismo tiempo, tal como reseñábamos anteriormente. Es lo mismo sala de asesorías que desayunador, biblioteca o sala de internet. Es innegable que el hecho de contar con un espacio para ser empleado por los estudiantes mayas es

altamente beneficioso, pero innegable también es que un espacio de usos múltiples no logra potenciar todas las actividades que en su seno se realizan, pues la atención de los presentes se ve afectada en todos los casos.

Las funciones del CENEI en la práctica

Uno de los objetivos del Centro de Estudios Interculturales es la promoción y difusión permanente de su programa de trabajo tanto hacia la comunidad universitaria como en la zona maya. Por eso cada año se invita a todas las divisiones de los campus Chetumal y Cozumel para que realicen dicha difusión, tanto de las carreras como de los servicios que ofrece la universidad. En el año 2013 estas actividades se realizaron del 3 al 7 de marzo, y se anexó a ellas el campus Playa del Carmen. Por este motivo decidí participar para fin de conocer y conversar tanto con los alumnos como con los docentes.

Se visitaron 20 instituciones de educación media superior ubicadas en las comunidades de Noh-Bec, X-Hazil Sur, Felipe Carrillo Puerto, Señor, Tihosuco, Sabán, X-Pichil, Candelaria, Laguna Kana, José María Morelos, Puerto Aventura, Puerto Morelos, Chiquilá, Chan Che I, Coba, Chun-Yah, Kantunilkin, Chunhuhub y Presidente Juárez, todas ellas pertenecientes a la zona maya del estado. En total participaron 1,426 estudiantes de nivel medio superior, que tuvieron la oportunidad de conocer los servicios educativos que brinda la UQROO y los apoyos que proporciona a los estudiantes mayas.

A inicios del mes de marzo de ese año se acudió a los centros de Educación Media Superior a Distancia (EMSAD) de la comunidad de Noh-Bec y de X-Hazil Sur, ambas pertenecientes al municipio de Felipe Carrillo Puerto. Ahí tuve

la oportunidad de entrevistar a alumnos preparatorianos que hablan la lengua maya, a quienes pregunté por las dificultades que enfrentan para acceder al nivel medio superior. Las respuestas que me proporcionaron indican que el hecho de hablar maya les dificulta un poco la comprensión de los contenidos educativos, pues los que se imparten en la universidad solamente se dan en español. Asimismo, al hablar en español se dan interferencias con la lengua maya, como en el uso de los artículos o en relación al género de las palabras.

Los bachilleratos visitados, hemos dicho, son de la modalidad de Educación Media Superior a Distancia (EMSAD), que tienen como especialidad la informática. Cuentan con docentes preparados que les enseñan el uso de la computadora; cuando los estudiantes requieren realizar sus tareas escolares, en las comunidades existen los llamados cibercafés, en los cuales pueden rentar un equipo de cómputo por horas para realizar los deberes.



Difusión en la comunidad de Noc-Bec , ante alumnos del EMSAD.



Difusión de la Universidad de Quintana en el EMSAD de la comunidad de X-Hazil Sur

Unos docentes comentaron que de las dificultades a las cuales se enfrentan los muchachos, la alimentación es quizá de las más importantes. Muchos chicos asisten a la escuela sin desayunar, lo que les dificulta el aprendizaje y la atención a las sesiones, porque no logran concentrarse. De este hecho se puede inferir el bajo nivel de ingresos de las familias. Si los muchachos acuden al EMSAD es, probablemente, porque resulta relativamente económico: los jóvenes están en sus casas, empleando los escasos recursos que en ellas pueden encontrar.

En un segundo día de actividades se visitaron los Colegios de Bachilleres de los poblados de Señor y Tihosuco, también pertenecientes al municipio de Felipe Carrillo Puerto. Al primero de ellos asisten jóvenes oriundos de localidades cercanas, ya que en Señor existe un internado que ofrece alojamiento a los estudiantes.



Difusión de la Universidad de Quintana Roo en el Colegio de Bachilleres del poblado de Señor

Un factor que resultó emotivo fue cuando en el Colegio de Bachilleres de la comunidad de Señor, el maestro WiberthUcán, asistente del Centro de Estudios Interculturales, quien hablaba la lengua maya, se comunicó con los estudiantes en su idioma; les hizo preguntas y los chicos le contestaron en esa misma lengua. Al hacerlo, observé que la afinidad y mismo código lingüístico se generó entre ellos, aumentando la atención brindada a la actividad. Lo mismo ocurre en el CENEI con los chicos que pertenecen al Programa, pues he observado que se identifican con los profesores que saben hablar su lengua. Ellos insisten a los jóvenes que no desdeñen su lengua sino que se sientan orgullosos de saberla y que se adscriban como indígenas portadores de sabiduría y de conocimiento. Pero la afinidad viene no por dictar este tipo de sentencias sino porque los estudiantes ven a estos profesores como personas que los comprenden y saben de las adversidades a las que se enfrentan. Como

me externara una entrevistada, “ven en ellos un pedacito de su tierra o saben que tienen en quien contar o confiar cuando tienen problemas”.

Un estudiante de lengua inglesa que pertenece al CENEI me dijo no es identidad, es confianza, “como si fuera mi “banda”, la que se genera cuando puedo comunicarme en mi misma lengua, aunque para ello tenga que cambiar el chip de la comunicación. Este estudiante –que habla maya, inglés, francés e italiano- proviene de Felipe Carrillo Puerto. Ahí se enteró del CENEI a través del Programa de Introducción a la Universidad (PIU).

El salir de su pueblo le generó, como él dice, un shock, porque tiene una visión diferente de las ideologías, los pensamientos, las formas de ver el mundo, de la cultura, los valores y la identidad. El CENEI le ha ayudado en su superación personal, incorporándolo a diversos programas como el de intercambio, tener confianza en sí mismo. Asiste al Centro más por la convivencia con sus compañeros que por lo proporcionan, mientras él no necesite de los apoyos prefiere que otras personas que sí están necesitadas los utilicen. Considera que el CENEI necesita un edificio propio, ya que el lugar con el que cuenta actualmente es muy pequeño y se satura por la demanda de servicios.



Difusión en el Colegio de Bachilleres de Tihosuco

El idioma es uno de los pilares sobre los cuales se sostiene la cultura, es uno de los vehículos principales para la adquisición y transmisión de la cosmovisión, de sus conocimientos y valores culturales. En este sentido, todos los idiomas que se hablan merecen igual respeto. En este contexto, se deberán adoptar disposiciones para recuperar y proteger los idiomas indígenas, y promover el desarrollo y la práctica de los mismos.

Es necesario indicar aquí que el CENEI debería de enmarcar su objetivo de revalorar la lengua maya en las disposiciones que se han dado en esta materia,¹⁸ así como tomar en consideración las normatividades que se han dado en otros países multiculturales a favor de los pueblos indígenas, como es el caso del Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas de 1995, de Guatemala:

¹⁸ Sin embargo, las actividades que realiza no están enmarcadas al cumplimiento de una ley, sino más bien son acciones afirmativas que se han implementado y que responden a conflictos y a necesidades sociales de los estudiantes.

- a) Promover una reforma de la Constitución Política de la República que liste el conjunto de los idiomas existentes que el Estado está constitucionalmente comprometido en reconocer, respetar y promover;
- b) Promover el uso de todos los idiomas indígenas en el sistema educativo, a fin de permitir que los niños puedan leer y escribir en su propio idioma o en el idioma que más comúnmente se hable en la comunidad a la que pertenezcan, promoviendo en particular la educación bilingüe e intercultural e instancias tales como las Escuelas Mayas y otras experiencias educativas indígenas;
- c) Promover la utilización de los idiomas de los pueblos indígenas en la prestación de los servicios sociales del Estado a nivel comunitario;
- d) Informar a las comunidades indígenas en sus idiomas, de manera acorde a las tradiciones de los pueblos indígenas y por medios adecuados, sobre sus derechos, obligaciones y oportunidades en los distintos ámbitos de la vida nacional. Se recurrirá, si fuere necesario, a traducciones escritas y a la utilización de los medios de comunicación masiva en los idiomas de dichos pueblos;
- e) Promover los programas de capacitación de jueces bilingües e intérpretes judiciales de y para idiomas indígenas;
- f) Propiciar la valorización positiva de los idiomas indígenas, y abrirles nuevos espacios en los medios sociales de comunicación y transmisión cultural, fortaleciendo organizaciones tales como la Academia de Lenguas Mayas y otras instancias semejantes;

- g) Promover la oficialización de idiomas indígenas. Para ello, se creará una comisión de oficialización con la participación de representantes de las comunidades lingüísticas y la Academia de Lenguas Mayas que estudiará modalidades de oficialización, teniendo en cuenta criterios lingüísticos y territoriales.

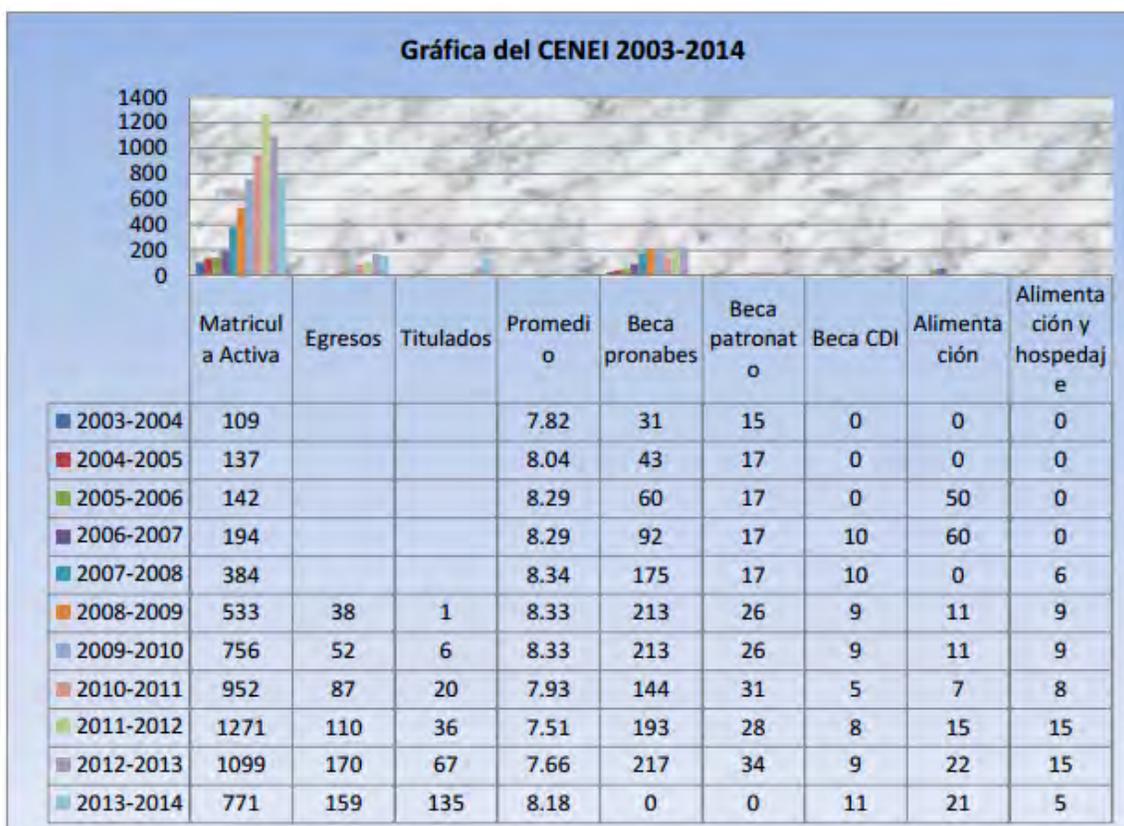
Algo que ya mencionamos es el poco número de mujeres mayas cursando niveles de educación superior. Esta desventaja, como dijimos, posee muchas causas. Sin embargo, durante las actividades de difusión en las que participé pude observar que la interacción de la población femenina con los externos a la comunidad es difícil. En mi particular experiencia, al pedirles su punto de vista para esta investigación, fueron muy parcas al hablar, contestaron con monosílabos, sí o no, aun cuando les expliqué para qué serviría la entrevista. Percibí cierto miedo y mucha dificultad para expresarse, pues en no pocas ocasiones se desesperaban y después de cada pregunta me interrogaban si ya era todo o si ya había acabado.¹⁹

Datos estadísticos del CENEI 2003-2011

En el año de 2003, fecha de la creación del Centro de Estudios Interculturales, la Universidad de Quintana Roo contaba con una matrícula total de 2005 estudiantes. Hacia 2011, la matrícula ascendía un total de 3776

¹⁹Vale la pena recordar que en América Latina y el Caribe todavía persisten numerosos factores de discriminación por género. En muchos casos esta causal de discriminación se combina con otras como el hecho de ser pobres, indígenas, campesinas, ..., convirtiéndose así en discriminación múltiple (Filoni, 2011:28).

alumnos. Para saber el incremento en la actividad del Centro, basta con mirar las estadísticas de los alumnos atendidos. En éstas es posible observar cómo, curso escolar tras curso escolar, las labores del CENEI cubren a una matrícula cada vez mayor:



Fuente: CENEI informe 2014

Algunos de los estudiantes entrevistados comentaron que fue pertinente la creación del Centro, porque ha respondido a necesidades concretas de la población atendida, es decir, de los estudiantes indígenas, quienes se han visto favorecidos con la gestión para la obtención de apoyos económicos, mejora en la alimentación a través del desayunador comunitario, ayuda en las tareas escolares por medio de asesorías y cursos, además de la impresión de trabajos.

No obstante, falta por precisar la organización de los cursos, pues muchos de éstos se dan a petición de los alumnos, y las asesorías, por ejemplo las de español, inglés, maya y matemáticas, son impartidas por los mismos alumnos que pertenecen al Centro de Estudios Interculturales. Sin embargo, no se lleva un seguimiento del personal que labora para verificar si realmente los cursos son de calidad o si responden a las necesidades concretas de los estudiantes que los demandan.

¿Qué tan suficientes han sido sus apoyos para alcanzar sus propósitos institucionales, como la disminución en la deserción escolar y el rezago educativo?, no se sabe a ciencia cierta, pues el Centro no lleva un registro detallado de cada alumno y si éste logró sus metas y propósitos. En este sentido, el CENEI debe de preguntarse constantemente si su labor es la mejor posible para mejorar la convivencia intercultural y romper con las dinámicas racistas en sus propios contextos (Barrón, 2008:28).

En México es absurdo diseñar políticas que desdeñan las diferencias étnicas y culturales, pues existen grupos que son histórica y cotidianamente tratados como diferentes y como problemáticos por parte de los poderes políticos. En aras de reconocer algunas fuentes del racismo y así poder desarrollar políticas y programas con miras a “desenraizar las prácticas de la intolerancia” es esencial admitir que las prácticas racistas no son la excepción sino la regla general (Taylor 2000:26).

La identidad alude a un proceso de autoidentificación y que implica necesariamente distinguirse; cuando un grupo establece sus distinciones siempre lo hace respecto a un “otro” (Cardoso, 1992); cuando la construcción del

“otro” se hace sin escucharle se construye una creencia socio-cognitiva acerca de el/ella (Van Dijk2005).

Entre los tutores entrevistados se observó un consenso en que hace falta gestionar recursos para tener un área dedicada al desayunador comunitario que cuente con instalaciones adecuadas. En cuestión de asesorías, consideran que falta más acercamiento, así como llevar un registro de las demandas más apremiantes de los estudiantes. Asimismo, sugieren crear un sistema de becas en el cual los alumnos puedan tener acceso a ellas independientemente de si tiene alguna materia reprobada (hablaron del caso específico del inglés, que se considera materia aunque está establecida como de apoyo, pero que al reprobarla el estudiante se ve impedido a solicitar una beca).

En lo referente a la cobertura de la población demandante de servicios, actualmente el CENEIapoya no sólo a estudiantes que provienen de la zona maya sino también a alumnos extranjeros, querequieren de apoyos, asesoría o becas. Las demandas de la sociedad, sea indígena o no, exige un trato en condiciones de igualdad, asegurando la continuidad y desarrollo de las diferencias. Con la equidad se pretende asegurar la permanencia y mayor rendimiento de los estudiantes indígenas inscritos en la universidad.

En una situación donde todavía hay escasez de recursos y se han incrementado las necesidades, resulta más apremiante la tarea de comparar, elegir y descartar proyectos alternativos, buscando aumentar la racionalidad de las opciones adoptadas. Aunque no es fácil encontrar soluciones en un contexto donde aumentan tanto las necesidades sociales como las demandas organizadas siempre será necesario establecer prioridades. Y a pesar de que

hay que superar obstáculos culturales por cuanto los apoyos puedan implicar un cambio de actitud o de prácticas tradicionales arraigadas y por lo mismo generar resistencias, es necesario facilitar el acceso a las prestaciones sociales buscando que los propios beneficiarios aporten recursos.

El CENEI lleva a cabo cada año una reunión de tutores, que tiene como objetivo informar a estos actores sobre las actividades y los resultados del año anterior, así como los retos y perspectivas del año que se inicia. Tuvimos la oportunidad de presenciar la reunión de 2015, celebrada el 26 de febrero de 2015. En ella se invitó a los tutores a impartir cursos de capacitación para los estudiantes, así como a formar parte de los donadores del Programa Desayunador Comunitario y a participar el Programa de Servicio Social Comunitario. Durante el 2015, algunos de ellos participaron en el desayunador y en la realización del programa de servicio social comunitario en el periodo de primavera en la comunidad de Laguna Kana, localizada en el municipio de Felipe Carrillo Puerto.

En la sesión de febrero, se recordó que bajo la coordinación del CENEI, los tutores participaron el 15 y 16 de octubre de 2014 en la V Jornada de Diálogo sobre Intersaberes “Del bien vivir al buen vivir”. A través del Programa de Tutorías durante el 2015 se realizaron canalizaciones a las áreas como psicopedagogía, tutorías, servicios escolares, bienestar estudiantil y área de la salud con la finalidad de dar seguimiento a los estudiantes que presentaron problemas académicos y personales.

La visión de los usuarios: las entrevistas

Saber qué piensa la gente y cuáles son sus expectativas o deseos sólo es posible a través del diálogo con ellos; es decir, como proceso interno, el pensamiento de los demás solamente puede ser aprehendido a partir de su externalización, cuando se objetiva, ya sea en acciones o palabras. En ese sentido, esta parte de la tesis referirá a las ideas, expectativas, experiencias y demás de los usuarios del CENEI. En el trabajo de campo, las entrevistas jugaron un papel importante porque gracias a ellas accedimos a la visión de los estudiantes y profesores.

Los estudiantes

Entre las entrevistas realizadas, una joven estudiante habló de las diferencias entre su lugar de origen y la ciudad. Comentó que su comunidad llamada Buena Esperanza mantiene sus costumbres y tradiciones mayas; por ejemplo, cada año festejan el día del patrón del pueblo y también realizan la ceremonia de petición de lluvias. Al estudiar en una ciudad, estas prácticas se extrañan, porque en el espacio urbano no se realizan; es otra la ideología que priva. Asimismo, el hablar maya no ha sido un obstáculo para poder socializar con sus compañeros y maestros de la universidad, principalmente porque ella sabe hablar bien español, pues fue una de las enseñanzas que recibió de sus padres.

Mencionó que para continuar sus estudios universitarios primero se informó con una amiga del pueblo que ya se encontraba estudiando en esta universidad. “Aunque me gustaría aclarar que no pude continuar mis

estudios inmediatamente después de terminar la preparatoria, por cuestiones económicas; por esa razón me vi en la necesidad de salir a trabajar por un año para poder estabilizarme económicamente y poder conseguir (el dinero suficiente para solventar) los gastos que se requieren para la inscripción”.

En relación con los posibles obstáculos que le puso su familia para que continuara sus estudios, manifestó que “mis padres se sienten muy orgullosos y felices por haber sido admitida en la UQROO. Aunque desde un principio no estaban de acuerdo que viniera estudiar a esta escuela, ya que nos quedaba muy lejos del pueblo, a comparación del Tecnológico de Carrillo y la Universidad de Valladolid. Ellos decían que implicaba mayor gasto y una limitante para poder viajar a menudo a casa”.

Hizo un recuento de los principales problemas por los que ha atravesado en el tiempo que lleva cursando sus estudios en la universidad. Entre ellos, considera que el principal ha sido el aspecto económico: “Los problemas a los que me he enfrentado han sido en lo económico, por esa razón me vi en la necesidad de trabajar y estudiar al mismo tiempo; esto generaba que no le dedicaba el tiempo suficiente a la escuela y como resultado de esto he llegado a reprobar una materia. Pero esto no ha sido motivo de desánimo para mí, ya que valoro mi esfuerzo y me preparo para poder cursarlo en la siguiente ocasión que me toque llevarla”.

Mencionó que por medio de unos compañeros de la carrera se acercó al CENEI y decidió inscribirse al programa, lo que le ayudó a generar mayor amistad con los compañeros y con los trabajadores del Centro. Ahí toma asesorías de matemáticas, “en mi caso para la parte de estadística, que fue la

materia que reprobé, y estaba consciente de que no tenía buenas bases en el dominio del álgebra. Las asesorías me sirvieron mucho para reforzar mis conocimientos en algunos temas de interés. De igual forma se imparten asesorías de inglés y de la lengua maya”. A su juicio, considera que sería provechoso que se promovieran más proyectos donde puedan involucrarse, así como que se proporcione a los asesores una mayor capacitación. Enfatizó que habría que “dividir el área del desayunoador del área de asesorías y generar mayor promoción del centro”.

Un estudiante de Ingeniería en Sistemas de Energía comentó que sus padres en un principio querían que él estudiara en Valladolid, a fin de minimizar gastos, “pero yo era quien no estaba convencido, porque no había la carrera que me gustaba. Al final terminaron aceptando mi propuesta gracias al apoyo que me han brindado, estoy a punto de terminar la carrera”.

A pesar de haber contado con el apoyo de sus padres, cuenta los problemas que ha enfrentado al residir y estudiar en la ciudad: “Primero, se me complicó adaptarme a la ciudad, ya que estaba acostumbrado a la vida que se tiene en un poblado. (También) a la comida; todo se me hizo bastante caro. Y el tipo de menú que no solía comer. Y en la cuestión académica pues realmente noté que traía problemas en el dominio de las matemáticas a tal grado que estuve a punto de reprobear una materia de esa área, y por el tipo de carrera que estoy cursando, las matemáticas es el pan de cada día. Por esa razón me vi con la tarea de aplicarme y dedicarle el tiempo suficiente para nivelarme”.

Cuando se le preguntó cómo se enteró del CENEI, manifestó que por medio de uno de sus profesores del área de la DCI, quien era su tutor “y ha sido

un buen amigo y creo que es uno de los participantes como donador para el CENEI". En el Centro ha tomado asesorías de inglés y algunas de maya, pero ningún curso de algún tema en especial. Su asistencia al lugar le ha servido para generar mayores lazos con algunos de sus compañeros de la carrera y de otras carreras. "Esto ha contribuido que conozca otras lenguas". Por último, manifestó que espera que el centro pueda tener mayor difusión para promover más eventos. Asimismo, le gustaría que se ampliara el área de actividades de asesorías y el desayunoador.

Por su parte, un estudiante de lengua inglesa, quien habla kanjobal, al narrar su experiencia en la Universidad, como hablante de una lengua maya, manifestó que por el tipo de lengua que practica, no es común conocer personas que la hablan y que estén en esta universidad. En su mayoría, los hablantes de una lengua indígena son mayas yucatecos, por lo que la comunicación que entablaba con ellos era a través del idioma común, en este caso el español.

Indicó que sus padres, en relación a su ingreso a la Universidad, "se sienten muy orgullosos de mí porque quieren que logre terminar una carrera. Tienen claro que no es nada fácil continuar una carrera fuera de casa, ya que esto implica mayor gasto económico, pero ellos hacen todo el esfuerzo por apoyarme y yo pueda aprovechar al máximo".

Considera que el CENEI ofrece para su formación profesional y/o personal diversos cursos con valor curricular, orientación y apoyo en el proceso de trámites de algún tipo de beca, y asesorías completamente gratis. Su participación en el centro le ha permitido darse cuenta que todos los alumnos que pertenecen al Centro son muy sociales y participativos, "constantemente nos

invitan a los eventos que organizan y todos han sido bastante interesantes; en lo personal me sirve para seguir socializando y como un medio de distracción después de todas las actividades que tengo como estudiante”. Por ello, sus expectativas sobre el CENEI son muchas, entre ellas “que sigan dando asesorías de diferentes materias, así mismo ayudar a los alumnos de economía baja”.

Un estudiante en Ingeniería en Redes, cuya lengua materna es el mam (originaria de Guatemala), comentó que las tradiciones y costumbres casi se han deteriorado en su comunidad, ya que para algunos se ha hecho motivo de vergüenza. Entre las tradiciones que todavía no desaparecen están las del día de Muertos. Con respecto a su experiencia como hablante de mam en la UQROO, externó lo siguiente: “noté diferencia en la forma en que hablan otros alumnos de diferentes lugares y también noté que otros mostraban interés en la lengua que yo hablo y que también querían aprender de mi lengua materna”.

Dijo que al principio sus padres estaban un poco preocupados “por la situación económica en que vivíamos, sobre todo mi padre que le costaba conseguir trabajo, ya que él no contaba con estudios. Él me dijo que ya no podía ayudarme económicamente con mis estudios, ya que yo tenía otros hermanitos a los que él mantiene aún, pero cuando ellos se dieron cuenta que yo ya había tomado la decisión de seguir estudiando, pues decidieron hacer todo lo posible para ayudarme”.

En el CENEI ha tenido asesorías académicas de diversas materias, sobre todo inglés y maya. En ese espacio ha aprovechado para enseñar a sus compañeros sus raíces indígenas. Éstos –dice- a veces le levantan el ánimo,

sobre todo en los momentos más difíciles, pues “me hacen reír y también me ayudan con tareas que no entiendo”.

Por su parte, un estudiante de Antropología Social cuya lengua materna es el maya yucateco, manifestó que cuando sus padres se enteraron de que estaba aceptado en la universidad, se sintieron orgullosos de él, porque buscó salir adelante, tener nuevas oportunidades y crecer de manera personal. A pesar de contar con el apoyo de sus padres, se enfrentó a un problema mayor, que fue la deficiente educación que recibió en su comunidad. Esto se ponía de manifiesto en los contenidos que recibía en las aulas universitarias y la poca comprensión que tenía de muchas cosas. Como hemos indicado anteriormente, la formación previa a la universidad no siempre es la adecuada para estos jóvenes indígenas. En muchos casos, egresan de esos niveles educativos con muchos rezagos que se convierten en problemas al momento de intentar mantenerse en una carrera universitaria. Este estudiante se enteró del CENEI en el Programa de Introducción a la Universidad (PIU). Ahí supo de los servicios y asesorías a los que podía acceder al ingresar en él.

Un joven indígena narró su experiencia y dijo que tuvo problemas para ingresar a la universidad, al enfrentarse a aprendizajes nuevos como el aprender el idioma inglés. Siendo maya hablante, primero tuvo que perfeccionar su español ya que la gramática se le complicaba. Muchas veces se sintió excluido – vulnerable, dijo textualmente- de las clases al no poder avanzar en el idioma del inglés; el maestro o maestra avanzaba con los que iban más adelantados y con los que iban rezagados no se detenían a preguntarles la razón de ese rezago, por tal motivo reprobó la materia. El problema del idioma inglés es que la base

del mismo que recibió en niveles anteriores fue deficiente, ya que consideró que los docentes que imparten la asignatura no están preparados.

Entre los mayas, como dijo él, existe la algarabía, el albur y su forma de comunicarse la hacen una lengua amena, “es la naturaleza, por lo que socializan más rápido con las personas que hablan la misma lengua”, la comunicación es más rápida al tener o conocer sus mismos códigos lingüísticos.

Piensa que actualmente hay choques culturales por el desplazamiento de la lengua y por la pérdida de los elementos culturales propios de los jóvenes que salen de sus comunidades, ya que tienen que adaptarse al lugar al que llegan, y para hacerlo dejan de hablar y de comunicarse en su lengua.

Este joven apoya al CENEI dando asesorías de maya y ha tomado de inglés. Cuenta con beca del CONAFE, que es la que le ayuda a seguir estudiando. Su familia es numerosa: son nueve hermanos (5 mujeres y 4 hombres); todos han salido de su comunidad a trabajar a la zona turística.

Las diversas experiencias antes expuestas nos permiten observar los principales problemas por los que atravesaron los jóvenes indígenas en su intento por continuar sus estudios universitarios. Más allá del apoyo de los padres, que en algunos casos solamente puede ser simbólico, muchos de ellos reconocen la falta de financiamiento como uno de los obstáculos que han tenido que ir superando en busca de concretar su meta. Otro problema tiene que ver con su formación previa, que en la mayoría de los casos es deficiente, pero que gracias a las asesorías que se imparten en el Centro pueden superarlo. Así, los jóvenes van escribiendo sus vidas y van logrando cada día acercarse a sus metas.

Actualmente, el CENEI maneja un desayuno diferente en conjunto con la cafetería y los puestos de comida que se encuentran dentro del campus, esto es a través de tickets que administra el personal del centro. Asimismo, la carencia de recursos para el pago de transporte público busca ser superado o aminorado a través de diversas estrategias. Por ejemplo, si el estudiante tiene materias en la mañana y en la tarde, pues se pasan el día en la universidad, ya que trasladarse a sus casas o departamentos implica mayores gastos.

Universidad de Quintana Roo Centro de Estudios Interculturales Alumnos con beca de alimentación, (tickets)					
Nombre	Lunes 5 de junio (firma/lugar)	Martes 6 de junio (firma/lugar)	Miércoles 7 de junio (firma/lugar)	Jueves 8 de junio (firma/lugar)	Viernes 9 de junio (firma/lugar)
1 Renee Neffali Uch Uh					
2 Susana Gómez Samora		Don Phil	Don Phil	Don Phil	Don Phil
3 Julio Moo Cocom	2 de sala	Don Phil	Don Phil	Don Phil	Don Phil
4 Marco Antonio Kaul Castillo					
5 Luis Fernando Citak Balam					
6 Rigoberto Yam Batun					
7 Fabiola Morales Yam	Don	Don Phil. Bernice	Don Phil. Bernice	Don Phil. Bernice	Don Phil. Bernice
8 Edgar de Jesús Utiac May					
9 Yasuri Jazmin Tzab Santos		Don Phil	Don Phil	Don Phil	Don Phil
10 Bertino Elias Martinez					
11 Carlos Raúl Gijón Sánchez		Don Phil	Don Phil	Don Phil	Don Phil
12 Arturo Uitzil Ortega					
13 Brian Alexander Hernández Zúñiga					

Lista de los alumnos que reciben tickets como parte de una beca de alimentación del CENEI

En muchas ocasiones, para poder continuar con sus estudios universitarios los jóvenes realizan trabajos informales, con el fin de obtener recursos que les permitan adquirir lo indispensable para sus cursos. No obstante, el tiempo que dedican a estos oficios va en detrimento del tiempo que deben de dedicarle a las asignaturas que cursan. Así, con una deficiente formación previa y con poco tiempo para poder asimilar los contenidos que día a día recolectan en las aulas, no es difícil suponer que el camino más viable para muchos jóvenes será la deserción del espacio universitario.

Las experiencias antes expuestas sólo nos dan una idea de las dificultades que viven los estudiantes universitarios que poseen una identidad que los adscribe a un pueblo de origen mesoamericano. Cruzarse durante su estancia universitaria con el CENEI les ha traído beneficios, gracias a la acción de esta institución, que –manifiestan- debe continuar con sus actividades y, además, seguir promoviendo otras, a fin de apoyar a más jóvenes con las mismas problemáticas que ellos han descrito.

Los docentes

Una de las tareas principales durante el trabajo de campo fue la realización de entrevistas a los tutores del programa, ya que ellos son una parte importante y necesaria para que el CENEI pueda cumplir con sus objetivos. En total son

cincuenta y cinco los que participan en el programa; de una parte significativa de ellos pude conocer la experiencia y sus puntos de vista. Me interesó preguntarles sobre las desventajas académicas, económicas, culturales, sociales, lingüísticas, tecnológicas a las que se enfrentan los estudiantes, así como sus apreciaciones sobre lo que consideran que se debe de mejorar en el Centro para que su trabajo sea mucho más efectivo. Las respuestas dependieron de cada maestro y lo que a continuación expongo son solo unos puntos de vista.

Durante las entrevistas, un maestro de lengua maya manifestó que para él es muy bueno que ésta se visibilice, ya que al ser la lengua materna de muchos estudiantes, crea confianza entre ellos, es bienvenida. Los estudiantes analizan su situación, hacia dónde van, qué quieren y el contar con una universidad en donde se hable su lengua les da mucha más seguridad de que su presencia es valorada. Asimismo, dijo que al hacer la difusión de la Universidad en maya se crea confianza y credibilidad de que los estudiantes pueden continuar expresándose y comunicándose en su lengua materna.

Entre las necesidades a las que se enfrentan los estudiantes al salir de su pueblo y venir a estudiar a la universidad mencionó la parte económica, ya que en muchos casos no cuentan con un lugar dónde dormir; así como muchos jóvenes tienen que trabajar para cubrir sus necesidades básicas. Otra desventaja es el uso del español y el poco dominio que se tiene de él, ya que – por ejemplo- en la lengua maya no existe la diferencia entre el género femenino o masculino, por lo que al hablar español, éste se habla siguiendo en ocasiones las reglas lingüísticas del maya.

Este poco dominio del castellano propicia en muchas ocasiones que quienes lo hablan sean identificados como portadores de una identidad maya y que, por ello, sean discriminados. Es común que se les asigne el término “mayita”, que es peyorativo y alude a relaciones asimétricas cargadas de valor. El entrevistado también indicó que existe una falsa imagen de parte de quienes hablan una lengua indígena, que creen que la adquisición de una lengua extranjera será menos complicada. En la realidad no es cierta tal afirmación, y las dificultades para aprender el inglés, por ejemplo, son muchas, y tienen que ver con carencias en la formación.

Para el tutor, algunos jóvenes al salir de sus comunidades “no están bien centrados, se pierden en la búsqueda de su identidad”; aunque muchas veces sus amistades los han apoyado y gracias a esa solidaridad “han salido adelante”. Considera que deben de existir más espacios para apoyar a los estudiantes; “hacen falta más cuestiones humanitarias y no estar viviendo en solitario sino acompañados en sus necesidades”.

Este intercambio de ideas que hicieron los docentes fue significativo porque expresaron abiertamente los que perciben. Por ejemplo, una profesora sugirió que se deben realizar convenios con hoteles, panaderías y restaurantes, esto en parte a que los colchones de un hotel luego de su período de uso podrían ser aprovechados por los estudiantes que así lo requieran; con las panaderías también al vender o distribuir con el CENEI sus panes a precios módicos o accesibles; y con restaurantes, para tener acceso a precios económicos a la comida que no pudieron comercializar. También propuso crear tickets de

hospedaje y comida, porque muchos de los jóvenes que provienen de la zona maya carecen casi siempre de un lugar para dormir y comer.

Dijo que hace falta personal en el CENEI, pues un aumento de personal podría hacer que más gente se dedique a buscar apoyos y realizar vínculos, establecer relaciones y contactos con empresarios para que se logre este tipo de convenios; “se debe de crear la cultura de la donación”, explicó. Por su parte, al hablar de la formación académica, pidió que cada semana se dé seguimiento a los estudiantes para conocer sus necesidades en cuanto a la demanda de cursos, conferencias y asesorías. Es necesario “saber cuáles son sus necesidades educativas, en qué se les puede apoyar”.

En lo referente a espacios físicos, mencionó que se debe de crear una infraestructura exclusivamente para el CENEI donde los estudiantes cuenten con computadoras; tener un aula exclusivamente para el uso de asesorías y tutorías, incluso un comedor comunitario. Por último, afirmó que considera que el CENEI también debe de preocuparse por todos los estudiantes, no sólo aquellos que provienen de la zona maya o de intercambio, “debe de tener varios programas”.

Uno de los maestros entrevistados afirmó que los estudiantes sólo son aceptados por tener un apellido maya, lo que a su juicio dejaba fuera a otros estudiantes que podrían tener las mismas necesidades que los primeros. Por ello, cuando se preguntó por la acción del CENEI, consideró que al separar o señalar a quienes son partícipes de los programas se remarca el origen étnico del estudiante y se colabora en la estigmatización y discriminación, por los prejuicios históricos asociados a la población indígena en México. Sobre el programa de asesorías, opinó que estaba bien, pero que se debían de abrir a

más alumnos que también tienen problemas educativos. “Existe un problema de comprensión de la lectura el cual es general para todos los estudiantes, sean mayahablantes o no, pero es más marcado con los estudiantes de lengua maya por la influencia de su lengua materna”.

Mencionó que aunque sí es predominante la falta de recursos en los estudiantes que provienen de zonas rurales, la limitación que tienen los estudiantes en cuestión de impresión y de fotocopiado también ocurre con los docentes, por la restricción de recursos. Y dijo que actualmente hay un crecimiento en el número de alumnos que ingresa a la UQROO, pero que no se tienen los espacios para ellos, “falta infraestructura incluso personal administrativo y maestros”.

Una de las tutoras de lengua extranjera comentó que los estudiantes de procedencia maya llegan a la universidad con muchas carencias, pues en ocasiones estudian la secundaria en un plantel del sistema de telesecundarias y después pasan a un telebachillerato. El problema reside en que durante seis años un solo maestro se encarga de impartir todas las asignaturas del plan de estudios y que, en ocasiones, los docentes no están preparados para esto o, en su defecto, no tienen las herramientas pedagógicas necesarias. Ella lo nota sobre todo en el proceso de enseñanza-aprendizaje del idioma inglés, “les faltan estrategias de aprendizaje y de uso de la tecnología”.

Los estudiantes mayahablantes—manifestó— tienen muchas carencias; la principal es la económica, dijo haber observado que muchos jóvenes permanecen en la universidad todo el día hasta concluir con sus clases diarias porque no tienen dinero para ir a sus casas, por lo que la universidad “se vuelve

su casa”. Propuso apoyar a los estudiantes con más tickets, no sólo para desayuno sino también para la comida, pero pidió que esto “sea nutritivo”, inclusive indicó que debería existir una beca de alimentación.

En este mismo sentido se expresó una profesora que consideró que debería existir más apoyo en becas, “crear convenios con otras instituciones para incrementar el apoyo en cuestión de desayunos”. También manifestó que debería ponerse en funcionamiento un servicio médico gratuito para los estudiantes mayas, ya que por la falta de recursos muchos acuden a clases enfermos. Sin embargo, dijo que se deberían identificar las necesidades particulares de cada estudiante y apoyarlos no en conjunto sino individualmente.

Por otro lado, propuso darles cursos de liderazgo, “pero no con la finalidad de que se sientan superiores sino para que sean estudiantes más abiertos, que pierdan su timidez y miedos, que participen en clase, que se expresen”. De las tutorías y cursos observó que se les da difusión en la página web de la universidad “pero a veces quienes más los necesitan no los toman o no acuden”.

Un maestro mencionó que muchos de los estudiantes que se integran a la UQROO no cuentan con el perfil de ingreso deseado, por ser diferentes los contenidos académicos con los que vienen o no están preparados para una licenciatura. “Existe un choque entre vivir en sus comunidades y su integración a la vida de la ciudad porque tienen sus usos y costumbres”. Para él, un problema serio es la comprensión lectora, ya que los estudiantes indígenas tienen problemas para comprender el español, lo que dificulta su participación en clases. “Vienen con deficiencias en su formación tecnológicas y uso de las TIC’s,

ya que muchas escuelas no tienen o no cuentan con un salón de medios o si lo tienen no funciona y cuando se les piden trabajos a computadora con ciertas especificaciones no las cumplen por no saber operar la computadora”.

Dijo que ha observado los problemas económicos de los estudiantes, pues ha sabido que algunos de sus alumnos han acudido a clases con hambre, “les falta un apoyo para vivir en la ciudad y poder acudir a la universidad, ya que estar en ella implica tener recursos para sacar fotocopias y para imprimir y engargolar trabajos”. Por ello, propone que el CENEI cuente con dormitorios cercanos a la universidad, en donde ofrezca los servicios de comedor, áreas de cómputo y de estudio.

Otro problema que reseñó fue que sus alumnos de tutorías no se presentan con él, no los conoce, no sabe de sus problemas y de sus necesidades, no hay seguimiento del CENEI con los alumnos y los tutores.

Por su parte, otro maestro comentó que a su juicio, los estudiantes que ingresan a la universidad actualmente “ya vienen mejor informados y preparados académicamente”. Esto contradice un poco el discurso que manejan otros profesores que han observado serias deficiencias de formación entre los estudiantes mayas. Quizá su visión positiva se deba a una convicción personal, que puede evidenciarse cuando utiliza la frase “el que quiere puede”. Y en esa motivación considera que uno de los pilares es la familia, “es el principal motor de cada estudiante proveniente de la zona maya”.

El problema que visualiza en los estudiantes mayahablantes está en la comprensión lectora, lo que dificulta también su redacción, “porque no procesan bien la información, piensan en su lengua y así quieren redactar y escribir”.

Aunque el tema de la redacción es un problema generalizado con muchos de los alumnos universitarios, no solo con aquellos que provienen de comunidades mayas, sí ve que estos últimos poseen mayores dificultades en estos ámbitos.

También considera que el hecho de que los mismos estudiantes den asesoría a sus mismos compañeros los ayuda mutuamente, “se sienten con más confianza para preguntar e, incluso, se vuelven más abiertos a la comunicación”. Para él, el CENEI cubre una función integral, pues apoya a una población meta aunque se debe de buscar un apoyo de manera individual para conocer las necesidades de cada estudiante.

Una de las cosas que mencionó era la necesidad de crecer en infraestructura, sobre todo de contar con una residencia estudiantil donde los jóvenes puedan acceder a dormitorios, baños compartidos, áreas de estudio y de cómputo, así con una cocina. Esto sería de gran ayuda para los jóvenes, más que recibir una beca mensual para ayudarse con los gastos. Esa residencia estudiantil dijo que sería mantenida por los mismos habitantes, que atenderían la limpieza y el comedor. Para él, esto es común en otros países, porque él estuvo en un lugar de este tipo.

Dijo: “se debe recuperar el espacio público de lo que es una universidad pública, dando a los estudiantes una mejor oportunidad de vida, de desarrollarse y de abrirse a cuidar un espacio en donde puedan ellos sentirse en la libertad y confianza, de que cuentan con un lugar de estudio, de descanso y de comida”.

Una docente entrevistada expresó que para ella no se cumple siempre con lo que promete el lema de la Universidad de Quintana Roo: “Fructificar la razón, trascender nuestra cultura”. Aunque el CENEI surge para apoyar a los

estudiantes de comunidades mayas es también un programa que discrimina a los jóvenes, al seleccionar a los alumnos tomando en cuenta como requisitos básicos la permanencia de un apellido maya y su origen rural. Muchos estudiantes ni siquiera hablan la lengua maya; aunque provienen de comunidades consideradas mayas no necesariamente tienen las mismas necesidades; algunos estudiantes tienen recursos económicos. Esto expresado por la maestra va de la mano con algo que también me comentó un estudiante, en cuanto al uso estratégico de la identidad. En esa ocasión, el joven me comentó que “si por recibir el apoyo de las becas tengo que decir que soy indígena, pues lo soy, me adscribo como tal, sólo por tener el apellido maya”.

También reiteró lo indicado por otros docentes en relación a las tutorías. Dijo que no hay seguimiento en ellas. Sabe que es tutora pero externó que no conoce a sus tutorados, éstos no se acercan a ella; incluso el personal del CENEI no le envía una lista de quiénes son sus estudiantes tutorados, antes se la hacían llegar por correo ahora no.

Fue dura con sus críticas. Al ser una de las primeras maestras en participar en el CENEI está en condiciones de comparar el punto de partida y el desarrollo. Así, manifestó que el programa ha desvirtuado; “lo que le dio razón de ser, ya que es un centro ficticio donde no hay una identidad real de apoyo, estos deberían ser más abiertos a todas las personas y no ser selectivos”. Cuando comenzó el CENEI les llegaba una compensación económica y ella se preguntaba la razón de esto, porque “te pagan un servicio cuando ni siquiera lo estás dando, solo por el hecho de pertenecer al programa y donde se supone que necesitan apoyo económico para su desayunador e incluso para sus

impresiones (hojas) y cada fin de año se pide a los maestros tutores una despena y un regalo de navidad para los estudiantes pertenecientes al CENEI”.

Continuó diciendo que el CENEI “no debe de vivir de apariencias sino ser realmente un programa de apoyo a los estudiantes, conociendo las deficiencias y necesidades individuales, no darles paliativos; cubriendo los recursos en un programa que es discriminador desde el hecho de que solo es para estudiantes de comunidades mayas o con apellido maya”. Propuso que se aplique realmente y se ajuste a lo que los estudiantes necesitan, y que quienes administren el CENEI den seguimiento a tutores y tutorados, “no solo de nombre, porque hasta entre los alumnos no saben quién es su maestro tutor, solo (conocen) a su tutor que da de altas materias”.

En cuanto a las carencias en la formación previa de los estudiantes, una docente indicó que se debe buscar el origen en la educación indígena. Manifestó que esa educación, que se imparte con múltiples deficiencias, provoca que a su ingreso a la universidad los estudiantes no cuenten con una capacidad de comprensión de lectura, por ello dijo que habría que ser conscientes de estas desventajas para poder estructurar un programa de apoyo a estudiantes provenientes de la zona maya.

Los estudiantes que llegan de las comunidades mayas tienen un mundo diferente en la cuestión académica, ya que asisten a una telesecundaria o inician en una escuela multigrado, incluso asisten a escuelas sin mucha tecnología, esto lo ha percibido cuando ha participado en la difusión y promoción de la UQROO en la comunidad de los Chunes, donde no tienen un aula, incluso

carecen de pintarrones, por eso se cuestiona cómo aprenden los alumnos y cómo enseñan los maestros.

A su vez, en cuanto al uso de la lengua materna, mencionó que ésta puede ser tanto una ventaja como una desventaja, “la ventaja es que sean conscientes, de que cuentan con una lengua indígena, que eso los empodera; sin embargo, muchos estudiantes, incluso (varios) maestros, lo ven como desventaja, ven en los alumnos que hablan la maya como en desventaja, porque algunos se avergüenzan de su lengua; sin embargo, eso es poder, empoderamiento, y los maestros notan esa desventaja de la lengua al pedirles trabajos de redacción por las cuestiones gramaticales que es en donde tienen problemas”. Indicó que se debería sensibilizar a administrativos y maestros para que entiendan a los estudiantes mayahablantes, “cierto es que vienen con desventajas académicas y económicas, pero se les debe motivar a participar, a superarse y el modo de relacionarse con sus compañeros, entenderlos y no sólo decir ‘es que no saben redactar’”.

“Su lengua debe ser un motivo de orgullo, y un privilegio saber la lengua maya”. Esto, para la entrevistada, es algo positivo, se debe transformar la lengua en una herramienta y no una desventaja. “Que valoren y aprecien que tienen una cultura diferente, con sus usos y sus costumbres”. Los estudiantes mayahablantes viven en su comunidad, con sus costumbres y tradiciones, al migrar a la ciudad tienen que ajustarse a la vida urbana, “y es en el CENEI donde encuentran esa empatía, alguien que los entiende, comprende su lengua y encuentran en sus mismos compañeros su misma lengua, su forma de comunicarse, sus bromas”.

Los estudiantes no siempre son extrovertidos, pero ello tampoco significa que sean débiles, “muchas veces no saben expresarse, por eso los maestros deben de ser sensibles, empáticos y motivarlos, conocer su opinión, estimularlos a que participen en clase”. Dijo que el CENEI debe apoyar a los profesores con técnicas y herramientas para lograr un mejor entendimiento con los alumnos, así como dar seguimiento a las tutorías. Los maestros y alumnos deben acercarse entre sí, para conocer sus inquietudes y canalizarlas oportunamente.

Consideró como positiva la promoción a la UQROO que se hace en diversas instituciones de nivel medio superior en el estado, pues con ella se explica a los jóvenes la forma en que podrían continuar sus estudios. Para muchos de ellos, la cuestión económica es una de las principales preocupaciones, por ello, al explicarles el programa del CENEI se abre un mundo a la modernidad diciéndoles cómo se les puede apoyar.

La docente propuso que el CENEI promueva la lectura en español, “porque primero deben de entender bien el español y en tercer e incluso hasta el quinto semestre estudiar inglés, además de que el alumno debe de poner de su parte para sobrellevar el español y la redacción”.

Continuando con las entrevistas realizadas a los docentes, uno de ellos comentó que sus tutorados se acercan a él para preguntarle sobre los servicios de la universidad, porque en cuanto a dudas sobre trámites y apoyos, eso lo ven con el CENEI. Me comentó el caso de un estudiante de origen oaxaqueño, que se sorprendió al ver que los cursos que se imparten en la universidad son gratuitos, ya que “en otras escuelas tienes que pagar por todo, incluso su silla donde se sentaba a tomar clases estaba pegada al piso”. Efectivamente, los

cursos, asesorías y tutorías que ofrece el CENEI son gratuitos, y los estudiantes son avisados con tiempo para que apoyen y participen en los eventos interculturales que organizan.

A todos los maestros se les invita a involucrarse en el quehacer del CENEI, pero depende del nivel de compromiso que tiene cada maestro para apoyar o estar al pendiente de los programas e invitaciones que envía el Centro. El maestro que sea tutor debe entender que éste es un programa académico. El maestro manifestó que “somos profesores de tiempo completo, no así tutores de tiempo completo”.

Los problemas o desventajas que percibe en los estudiantes provenientes de comunidades de origen maya son de tipo lingüístico, pero confía en que con el tiempo los pueden superar, no así los problemas económicos, esto se recrudece cuando en el área de inglés se les pide que compren un libro cuyo costo es hasta de \$500. Ahí el maestro debe de tomar en cuenta que muchos alumnos no tienen recursos económicos y no pueden costear un libro. “Se debe de buscar un mecanismo diferente, ser sensibles y comprensivos o, en su defecto, hacer estudios socioeconómicos porque no todos los estudiantes pueden costearse un libro”.

Otro de los problemas que me explicó una maestra es que los estudiantes casi siempre no cuentan con una computadora personal, por lo que tienen que rentar una o esperar a que se desocupe alguna en el centro de cómputo. Esta desventaja la ha observado en el campus de medicina, ya que a veces de ahí tienen que desplazarse a la universidad a tomar algunas clases o ir al Centro Cultural Universitario a tomar sus clases curriculares y esto conlleva muchos

gastos. Propone que en la universidad se tengan todos los servicios para no estar ocasionando gastos, “porque no todos los estudiantes cuentan con recursos monetarios”.

Considera que un alumno que asiste mal dormido y mal alimentado no rinde en la escuela y que se debe de crear un comedor en donde se dé comida nutritiva porque lo que venden los puestos fijos “es comida rápida y engordante, y se caería en otro problema, el de la obesidad”.

Coincidió con otros docentes al indicar que las deficiencias educativas de los estudiantes provenientes de comunidades mayas tienen su origen en que estudiaron en el EMSAD, que a su juicio no tiene el nivel educativo de una escuela de la ciudad; por ello, los estudiantes se deben de adaptar a la vida de la sociedad, andar sin miedos, a pesar de que ella sí ve que existe inequidad y discriminación.

Planteó la necesidad de aumentar la cantidad de becas así como la cantidad monetaria que perciben los jóvenes. También piensa que debe de haber una campaña en el área de servicio médico y en el área de psicología para prevenir enfermedades de salud pública. Es necesaria “la creación de una institución digna, no donde los estudiantes duerman hacinados como en el albergue estudiantil, y cuenten con una comida nutritiva, ellos pueden administrarla”.

Las voces de docentes, tutores, profesores y alumnos expuestas brevemente en las páginas anteriores nos permiten observar la complejidad de la situación a la que se enfrenta el CENEI. Si bien sus objetivos a corto, mediano y largo plazo buscan la superación de las deficiencias entre los estudiantes que

ingresan a la Universidad, hay que indicar que muchas veces, al ser producto de agentes externos, es poco probable que se puedan superar por completo. Las labores del CENEI deberán reestructurarse en un plazo no muy largo, a fin de que esté en condiciones de hacer frente a su sector de atención, que día a día llega con más complejidades y retos.

Recomendaciones finales

Es indudable que la acción que realiza el Centro de Estudios Interculturales ha beneficiado a una población que, en relación con los demás estudiantes de la Universidad, se encuentra en condiciones de desventaja y desigualdad. Estas condiciones no vienen dadas por la institución educativa sino por una serie de factores que inciden en su formación previa y en las condiciones sociales, políticas y económicas, entre otras, en que desarrollan sus vidas. Esta población es identificada como maya o indígena y, al hacerlo, adquieren apelativos que hacen posible la comprensión de sus desventajas.

Los estudiantes mayas en la Universidad han transitado del desinterés hasta ser sujetos de la acción institucional que busca elevar sus niveles educativos, apoyando el contexto y los ámbitos que los rodean. Es decir, no se trata de que la Universidad les proporcione solamente clases o sesiones extraordinarias para nivelar su desempeño educativo, sino que busca atender todos aquellos factores, como el lingüístico, el económico, el social, para lograr sus objetivos.

No obstante el buen funcionamiento del CENEI en todos estos años que lleva, siempre es un apoyo apreciar las visiones que otros actores sociales tienen sobre su labor. En este trabajo nos hemos dado a la tarea de recopilar estos puntos de vista, no como una crítica al Centro sino como voces que puedan, en el mejor de los casos, apoyar al logro de los intereses institucionales. Por ello, nuestro problema a intervenir fue el Centro mismo, ya que consideramos plausible realizar algunas propuestas, surgidas del trabajo de

campo. Las que a continuación se plasman son sólo eso, propuestas que podrían ser evaluadas y estudiadas para ver si efectivamente pueden llevar a buscar el mejor desempeño de los estudiantes mayas.

- El Centro de Estudios Interculturales (CENEI) debe de tomar en cuenta como población de atención no sólo a los estudiantes de la zona maya, sino también a otros estudiantes que provengan de los estados cercanos a Quintana Roo. En las entrevistas que realizan para seleccionar a los estudiantes que formarán parte del CENEI, el panorama de posibles personas atendidas debería superar las limitaciones de la condición étnica maya, el origen rural o la posesión de apelativos mayas.
- Sería provechoso llevar un control o registro de las problemáticas de los alumnos para hacer sugerencias o, en su defecto, canalizarlas al personal que maneja el programa para darles una mejor solución, ya que sólo se da seguimiento del alumno al finalizar el semestre, pero no se da un seguimiento con tutores.
- Se debe de informar o dar difusión a empresas u organismos, incluso pueden ser ONG's o dependencias de gobierno que se interesen en las problemáticas de los estudiantes indígenas, como por ejemplo la Comisión de Derechos Humanos y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Con ellas se podrían gestionar recursos y becas para apoyar el combate al rezago educativo y la marginación.

- Tomar en cuenta las recomendaciones de los maestros tutores de crear una infraestructura en donde se brinde a los estudiantes un espacio de estudio, hospedaje y alimentación realizando convenios con asociaciones, empresarios e, incluso, con los mismos alumnos, para que entre ellos cuiden las instalaciones.
- Existe en la universidad servicio médico y psicológico, sin embargo, según lo percibido en las entrevistas realizadas, los estudiantes mayahablantes se sienten más en confianza y se identifican con personas que hablan su lengua, por lo que sería conveniente contar con un médico y un psicólogo que hablen dicha lengua.

Bibliografía

Abram, Matthias, 2008

“Lenguas, cultura y educación: Panorama bilingüe intercultural en América Latina”, en Fidel Molina (editor), *Alternativas en educación intercultural. El caso de América Latina: la educación intercultural y bilingüe*, Editorial De Paris, CCDR, Col. Sud-Nord, Lleida.

ANUIES, 2001

Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES Propuesta metodológica para su estudio, ANUIES, México, en: <ftp://ece.buap.mx/.../LIBROS%20ANUIES/DeserciónRezagoYEficienciaTermianlEnL>.

ANUIES, 2005

Programa de Apoyo a Estudiantes Indígenas en instituciones de educación superior. Memoria de Experiencias (2001-2005), ANUIES-Fundación Ford, México.

ANUIES, 2006

Experiencias de atención a estudiantes indígenas en instituciones de educación superior, ANUIES, México.

Arciga Zavala, Blanca y Mario Hernández Chirino (comps.), 2011

Globalización y neoliberalismo en la educación superior y otras ciencias sociales, Plaza y Valdés, México.

Bhabha, H. 1994

The Location of Culture, Routledge, New York.

Barrón Pastor, Juan Carlos, 2008

¿Promoviendo relaciones interculturales? Racismo y acción afirmativa en México para indígenas en educación superior”, en *Trace*, 53. Puesto en línea el 30 junio 2009, consultado el 28 marzo 2017. URL : <http://trace.revues.org/352>

Berger, Peter y Thomas Luckmann, 1968

La construcción social de la realidad, Amorrortu, Buenos Aires.

- Bracamonte y Sosa, Pedro y Jesús Lizama, 2008
Decir que somos quien somos. Compendio de resultados de encuestas a población maya de la Península de Yucatán(2004-2012), Raíz de Sol, México.
- Calvo Ponton, Beatriz y Laura Aguado Donnadieu, 1992
Una educación ¿indígena, bilingüe y bicultural?, CIESAS,México.
- Cardoso de Oliveira, 1992
Etnicidad y estructura social, CIESAS,México.
- Carrillo y Ancona, Crescencio, 1950
Los mayas de Yucatán, Editorial Yucatanense “Club del Libro”, México.
- Casanova Cardiel, Hugo (coord.), 2002
Nuevas Políticas de la Educación Superior, Serie Universidad Contemporánea, NETBIBLO, A Coruña.
- Cruz Cáceres, María Elena, 1980
“La calidad educativa desde la perspectiva de la equidad en la educación superior, El caso de la Unidad de Apoyo Académico para Estudiantes Indígenas de la Universidad de Quintana Roo, 2010”. Ponencia presentada en el I Foro Latinoamericano de Educación Comparada, 19-22 de marzo de 1980, Colima, Colima.
- DidouAupetit, Sylvie y Eduardo Remedi, 2006
Una oportunidad de educación superior para jóvenes indígenas en México, ANUIES,México.
- Enciclopedia de Quintana Roo*, Tomo 4, 1998.
- Filoni, Gabriela (ed.), 2011
Acceso a la educación de las mujeres indígenas, campesinas, afrodescendientes y de sectores rurales. Hacia la igualdad y no discriminación, CLADEM, Lima.
- Flores-Crespo Pedro (coord.), 2006
El Programa de Apoyo a Instituciones Indígenas en Instituciones de Educación Superior ¿Nivelador académico o impulsor de la interculturalidad?, ANUIES,México.

- Hernández Díaz, Jorge, 1993
"Etnicidad y nacionalismo en México. Una interpretación", en Jorge Hernández Díaz *et al*, *Etnicidad, Nacionalismo y Poder. Tres ensayos*, UABJO, México.
- Hernández M., Alma Rosa y Karina Rodríguez Cortés, 2008
"La organización para la cooperación y el desarrollo económico, OCDE, y la definición de competencias en educación superior: el caso de México", en *Educere*, vol. 12, núm. 43, octubre-diciembre.
- Hernández, Aída, Paz Sarela y María T. Sierra (coords.), 2004
El Estado y los indígenas en tiempos del PAN: Neoindigenismo, legalidad e identidad, Cámara de Diputados LIX Legislatura/CIESAS, México.
- Higuera Bonfil, Antonio (coord.), 2010
Crear y aprender, retratos culturales de estudiantes universitarios, Plaza y Valdés, México.
- Pérez Ruiz Maya Lorena, Verónica Ruiz y Saúl Velasco (coord.), 2015
Interculturalidad(es). Jóvenes indígenas: educación y migración, UPN, Col. Horizontes Educativos, México.
- Larroyo, Francisco, 1980
Historia General de la Pedagogía, Porrúa, México.
- Lizama Quijano, Jesús, 2012
Del pueblo a la urbe. El perfil maya de la blanca Mérida, CIESAS, México.
- Mejía María Cristina (coord.), 1991
Etnias, educación y cultura. Defendamos lo nuestro, ILDIS, Bolivia.
- MungarayLagarda, Alejandro y Giovanna Valenti (coords.), 1997
Políticas públicas y educación superior, ANUIES, México.
- Muñoz Izquierdo, Carlos, 1980
"Educación, Estado y Sociedad en México", Ponencia presentada en el I Foro Latinoamericano de Educación Comparada, 19-22 de marzo de 1980, Colima, Colima.
- OCDE, 1997

Exámenes de las Políticas Nacionales de Educación, OCDE, México.

Orozco Linares, Fernando, 1985

Gobernantes de México, desde la época prehispánica hasta nuestros días, Panorama, México.

Programa de Promoción de la Reforma Educativa en AL y el Caribe, 2001

“Programas para reducir el rezago educativo en la enseñanza primaria. México: 10 años de programas compensatorios”, en *PREAL*, 2001, año 3, No. 7.

Pallán Figueroa, Carlos *et al*, 1995

La educación superior en México, ANUIES, México.

Ramírez Castañeda, Elisa, 2006

La educación indígena en México, UNAM, México.

Reglero Rada, Mercedes, 2004

“Necesidades de la sociedad actual: colectivos sociales tradicionalmente excluidos del mundo educativo” en *Educación y Futuro: Revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, Abril (10), pp. 75-84.

Romo López, Alejandra, 2006

Evaluación del programa de tutoría de estudiantes indígenas, ANUIES, México.

Rubio Oca Julio, 2006

La política educativa y la educación superior en México, 1995-2006: un balance, Fondo de Cultura Económica, México.

Salazar Carrión Luis, 2007

Educación, discriminación y tolerancia, Cal y Arena, México.

Schmelkes, Sylvia, 2013a

“Educación y pueblos indígenas: problemas de medición”, en *Realidad, datos y espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, Vol. 4, enero-abril.

Schmelkes, Sylvia, 2013b

“Educación para un México intercultural”, en *Sinéctica*, 40 (enero-junio de 2013). Recuperado de www.sineca.iteso.mx/articulo/?id=40_educacion_para_un_mexico_intercultural.

Robertos Jiménez, Julio, Ever Canul y Manuel Buenrostro, 2008
Los mayas contemporáneos, Plaza y Valdés, UQROO, México.

Sandoval-Forero, Eduardo y Bernardino Montoya Arce, 2013
“La educación indígena en el Estado de México”, en *Papeles de Población*, 19 (enero-marzo), 2013, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11226433009>, fecha de consulta: 24 de abril de 2017.

Solana, Fernando (comp.), 2005
Educación y desigualdad, Siglo XXI, México.

Taylor, E., 2000
“Critical Race Theory and Interest Convergence in the Backlash against Affirmative Action: Washington State and Initiative 200”, en *Teachers College Record* 102 (3): 539-560.

Zinsser, J., 1999
Una nueva alianza: los pueblos indígenas y el sistema de las Naciones Unidas, UNESCO, París.

Van Dijk, Teun, 2005
Racism and discourse in Spain and Latin America, John Benjamin Publishing Company, Londres.

Voss, Alexander, 2002
“Qué significa ‘maya’? Análisis etimológico de una palabra”, en *Los investigadores de la Cultura Maya*, 10, t. II, Universidad Autónoma de Campeche, México.

Wessendorf, Katrin (ed.), 2008
El mundo indígena 2008, Copenhague: Iwgia.